

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA
“INSULAR TRINITY”

El pensamiento filosófico de David Hume y el empirismo de la “Insular Trinity”

Andres Camilo Lemos Machado

Trabajo de Grado para optar al título de Filósofo

Director

Prof. Dr. Dr. Andrés Botero Bernal

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2024

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Dedicatoria

El siguiente escrito se encuentra dedicado a mi padrastro el cual cumple ya 9 años de fallecido. Sin su apoyo los años que estuvo en mi vida, nada de lo que tengo ahora hubiera sido posible.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi Madre por todo el esfuerzo que ha hecho conmigo a lo largo de todos años de carrera. Ser la cabeza del hogar no ha sido sencillo y más sabiendo el cansancio físico y mental que conlleva eso, pero pese a todo eso siempre estuvo ahí para enseñarme a sonreír en los buenos y malos tiempos.

También quiero agradecer al profesor Andrés Botero por aceptar haber sido el director de este trabajo de grado, sin su ayuda este trabajo no hubiera sido finalizado. Quisiera agradecer a mis amigos de toda la vida Higinio, Julian, Caldera, Christopheerth y Cristian; su amistad ha sido de gran apoyo desde mucho antes de iniciar mi carrera universitaria, siendo ellos un gran apoyo en momentos difíciles. Tampoco puedo olvidar a las grandes amistades que hice durante el tiempo de mi carrera universitaria como Kevin, Paula, Jesús y Brayan, ellos fueron parte importante de querer seguir adelante todos los días. Por último, agradecer a todas las personas que conocí a lo largo de mi vida universitaria, los recuerdos que dejaron siempre serán parte de mi persona.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Tabla de contenido

Introducción	6
1. Definiendo al Empirismo: ¿qué se entiende sobre esta doctrina?	8
1.1 El surgimiento del empirismo	8
1.2 ¿Qué se entiende por empirismo?	12
1.3 Las tres figuras más importantes de la doctrina	19
2. La Insular Trinity y la visión el empirismo de sus miembros	23
2.1 La visión empirista de Locke	24
2.2 La visión berkeliana del empirismo	27
2.3 La visión empirista de Hume	34
3. La separación de Hume de su papel como continuador y culmine de la Insular Trinity	42
3.1 La influencia que le llevaron a escribir el Tratado	42
3.1.1 Las influencias que afectaron el objetivo del Tratado	45
3.2 Las cuestiones que Hume toma y lo diferencia del empirismo de la Trinity	50
3.2.1 La influencia lockeana en Hume y su separación	51
3.2.2 La separación de Hume y Berkeley	57
Conclusión	67
Referencia bibliográficas	69

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Resumen

Título: El pensamiento filosófico de David Hume y el empirismo de la “Insular Trinity”¹

Autor: Andres Camilo Lemos Machado²

Palabras Clave: Empirismo, Percepciones, Ideas, Sentidos, Experiencia, Insular Trinity

Descripción: El siguiente trabajo de investigación tiene como objetivo hablar de cómo a tres filósofos tan importantes para la doctrina del empirismo como lo son Locke, Berkeley y Hume se les junta en un grupo llamado *Insular Trinity*. Esto con el propósito de sacar a Hume del papel de ser el último gran filósofo del empirismo y que finaliza con las ideas dejadas por sus antecesores. Dicho propósito se logrará cumplir a lo largo de tres capítulos. En el primero, se definirá lo que entiende la tradición filosófica por empirismo para tener una mejor concepción de lo que se entiende de la doctrina, esto se logrará haciendo uso de diferentes definiciones ofrecidas por filósofos como Nicola Abbagnano, Ferrater Mora, García Morente. etc. En el segundo capítulo se hablará de la *Insular Trinity* y de la visión que cada uno de sus miembros tenía del empirismo. Y en el último capítulo, se separa a Hume de su papel como aquella última figura de la doctrina que finaliza con lo dejado por sus antecesores Locke y Berkeley,

¹ Trabajo de Grado

² Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Filosofía. Director: prof. Dr. Dr. Andrés Botero Bernal.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

para ello se hablará de sus influencias fuera de la doctrina y los puntos que lo separaron de sus antecesores.

Abstract

Title: The philosophical thought of David Hume and the empiricism of the “Insular Trinity”³

Author: Andres Camilo Lemos Machado⁴

Key words: Empiricism, Perceptions, Ideas, Senses, Experience, Insular Trinity

Description: The following research work aims to discuss how three philosophers crucial to the empiricist doctrine —Locke, Berkeley, and Hume— are grouped together in a concept known as the Insular Trinity. This is done with the purpose of removing Hume from the role of being the ultimate philosopher of empiricism, concluding with the ideas left by his predecessors. This goal will be achieved throughout three chapters. In the first chapter, the philosophical tradition's understanding of empiricism will be defined to obtain a better conception of the doctrine. This will be accomplished by using different definitions provided by philosophers such as Nicola Abbagnano, Ferrater Mora, García Morente, etc. In the second chapter, the Insular Trinity, and the perspective each member had on empiricism will be discussed. In the final chapter, Hume is separated

³ Degree Work

⁴ Faculty of human sciences. School of philosophy. Philosophy. Director: prof. Dr. Dr. Andrés Botero Bernal.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

from his role as the last figure of the doctrine that concludes with what was left by his predecessors, Locke, and Berkeley. To achieve this, his influences outside the doctrine and the points that set him apart from his predecessors will be examined.

Introducción

En la historia de la filosofía, ha habido un gran número de doctrinas que marcaron historia dentro del pensamiento humano. Una de las doctrinas más conocidas es el empirismo. Nacida en Reino Unido, el empirismo surge como una doctrina que busca hacer contraposición al racionalismo que se había formado en la zona continental de Europa. Para los empiristas, la experiencia era la principal fuente del conocimiento, siendo los sentidos el principal método para la adquisición de esta. Y es que para los miembros de dicha doctrina, no podría haber ninguna clase de conocimiento sin que un sujeto tuviera antes experiencia del entorno que le rodeaba. Con esta premisa el empirismo comienza a expandirse por todo Reino Unido logrando un gran número de adeptos con diferentes ideas para resolver las cuestiones filosóficas trabajadas por la doctrina, de dichos adeptos tres destacaron sobre el resto, esto serían: John Locke, George Berkeley y David Hume; cada uno ofreciendo una visión particular del empirismo para resolver las problemáticas trabajadas por la doctrina. Fue tanta la importancia que estos tres filósofos tuvieron para la doctrina, que fueron agrupados en un grupo conocido como “Insular Trinity”.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Sin embargo, es el último miembro de la doctrina, David Hume, que ha visto mermado su aporte no solo para la doctrina sino para la filosofía como tal. Erróneamente el filósofo de origen escocés ha sido visto solamente como una figura que continúa y finaliza con las cuestiones dejadas por los otros dos miembros anteriores de la *Insular*. Esto no solo le resta importancia a lo conseguido por Hume desde el empirismo, sino que también deja a lo logrado por Locke y Berkeley como una mera sucesión de ideas de entre miembros de un grupo. Por eso este escrito se propone a mostrar que la *Insular* no es un grupo en el cual se continúe con las ideas planteadas entre los miembros, sino que cada uno logró la importancia que tuvieron por la manera en que trabajaron al empirismo para ofrecer algo distinto a los demás. Para ello, en el primer capítulo se definirá lo que se entiende tradicionalmente por empirismo; esto con miras a dejar en claro lo que la doctrina representa. En el segundo se hablará de las visiones que los tres miembros de la *Insular* tenían para el empirismo, para así comprender que cada uno hizo algo distinto para poder dar solución a las cuestiones epistemológicas de la doctrina. Y en el tercero se usará a Hume quien es el último miembro de dicho grupo, con el objetivo de explicar que su visión del empirismo no solo se construyó de lo que entendía de sus compañeros de doctrina, sino de otras influencias fuera de la *Insular* como tal.

1. Definiendo al Empirismo: ¿qué se entiende sobre esta doctrina?

Este capítulo es una introducción a lo que se trabajará en los otros capítulos. Al ofrecer una explicación de lo que se entiende por empirismo desde la tradición filosófica, hasta presentar a los tres pensadores más importantes para dicha doctrina, los cuales son: Locke, Berkeley y Hume. Como primer apartado, se responderá la siguiente pregunta: ¿qué es lo que comúnmente se conoce sobre el empirismo? Con esta pregunta se da paso a explicar lo que tradicionalmente se conoce del empirismo como doctrina, empezando con la explicación de su surgimiento, lo que se entiende filosóficamente de la doctrina y sus figuras más destacadas.

1.1 El surgimiento del empirismo

Al ser el empirismo una de las doctrinas más destacables en la historia de la filosofía resulta evidente comenzar revisando los primeros años en los cuales

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

surgió dicha doctrina. De lo anterior, será pertinente revisar lo siguiente dicho por Marías en su libro *Historia de la filosofía* (2015):

Desde el siglo XVI hasta el XVIII se desarrolla en Inglaterra, paralelamente al idealismo racionalista del Continente, una filosofía con caracteres propios, netamente definidos. Entre Francis Bacon y David Hume se extiende una serie de pensadores que se oponen en cierta medida a los filósofos que acabamos de estudiar, desde Descartes hasta Leibniz. La filosofía inglesa presenta dos rasgos que la diferencian de la continental: una preocupación menor por las cuestiones rigurosamente metafísicas, para atender más a la teoría del conocimiento (que se supone siempre, claro es, una metafísica) y la filosofía de Estado; como un método, frente al racionalismo de tendencia apriorística y matemática, un *empirismo sensualista*. La filosofía inglesa propende a convertirse en psicología y a conceder la primacía, en cuanto al saber, a la experiencia sensible (p. 237).

La cita anterior sirve como un breve repaso a los primeros pasos del empirismo como una Doctrina. Tal como deja en claro Marías con dicha cita, la doctrina nace en Inglaterra en el siglo XVI para luego estar extendida por todo Reino Unido⁵ en el siglo XVIII. Ahora bien, el empirismo surge para contrarrestar al racionalismo⁶ que se desarrollaba en la zona continental europea. Pese al distanciamiento que quería tomar la doctrina empirista con respecto a las

⁵ Reino Unido es la denominación que se le dio a la zona insular europea en donde se encuentran: Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda.

⁶ Según Silvia Manzo (2016) el racionalismo es una doctrina que tiene como tesis importantes las cuestiones del innatismo y la fundamentación a priori del conocimiento (pp. 12-13). Esto significa que para esta doctrina filosófica el uso de la razón prima por encima de otras formas de obtención del conocimiento.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

doctrinas desarrolladas en la zona continental de Europa, muchas de las cuestiones trabajadas por el empirismo provienen de problemáticas filosóficas que fueron trabajadas por los pensadores europeos; a saber, en palabras de Marías (2015):

(...) el sensualismo; la crítica de la facultad de conocer, que en algunos casos llega hasta el escepticismo; las ideas de tolerancia; los principios liberales; el espíritu de la ilustración; el deísmo o religión natural; finalmente, como reacción práctica contra el escepticismo metafísico, la filosofía del “buen sentido”, o *common sense*, la moral utilitaria y el pragmatismo. Todos estos elementos, que han influido extraordinariamente en la Estructura de Europa en los siglos XVIII y XIX, tienen su origen en los sistemas ideológicos dominantes en Inglaterra en las centurias anteriores, que tienen hondas repercusiones en los países continentales, especialmente en Francia y en Alemania (pp. 237-238).

Si bien las problemáticas antes mencionadas eran trabajadas por las demás doctrinas europeas, el empirismo trabajó estas cuestiones con las herramientas desarrolladas desde la perspectiva filosófica propia de la doctrina. Dicha herramienta no es otra que la *experiencia*. Pero entiéndase a la *experiencia* desde los dos significados que ofrece Abbagnano⁷ en su *Diccionario de Filosofía*, en donde el primer significado dice:

⁷ Nicola Abbagnano (1901-1990) fue un filósofo italiano nacido en la ciudad de Salerno. Fue una figura importante para el existencialismo europeo del siglo XX. Entre sus obras más importantes se encuentran: *Diccionario de filosofía, introducción al existencialismo, historia de la pedagogía*, etc.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

la participación personal en situaciones repetibles, como cuando se dice: “x tiene E. de S”, en donde se entiende por S cualquier situación o estado de cosas que se repite con suficiente uniformidad para dar a x la capacidad de resolver algunos problemas (Abbagnano, 1993, p. 495).

Este primer significado muestra a la *esperienza* como una constante, en la cual, ciertas situaciones que ocurren alrededor de un sujeto se repiten de manera seguida hasta el punto en que el individuo es capaz de resolver un problema solo con el aprendizaje obtenido por la observación de su entorno. Con respecto al segundo significado de *esperienza* que da el filósofo italiano, este dice así:

el recurso a la repetición de ciertas situaciones como medio para examinar cuáles sean las soluciones que permiten, como cuando se dice: “La E. ha dado razón a x”, o bien “La proposición *p* es verificable por la E.” En el primero de estos dos significados, la E. tiene siempre carácter personal, y no hay E. donde falta la participación de la persona que habla de las situaciones de que se habla (Abbagnano, 1993, p. 495).

Este segundo significado pone a la *esperienza* como un medio por el cual se pueden validar las hipótesis que se den para la solución de algún problema que se le plantea a un sujeto. Los dos significados que brinda Abbagnano sobre la palabra *esperienza*, van afín con el uso que el empirismo le da a dicho concepto. Para esta doctrina, la experiencia se convirtió en el elemento

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

metodológico para la resolución de las cuestiones filosóficas a trabajar. Esto hizo que los sentidos, aquellos capaces de captar la experiencia, ocuparan un papel importante dentro de la metodología de los empiristas.

Aunque en el empirismo se trabajaron gran variedad de cuestiones, la principal problemática a desarrollar siempre fue la relacionada a lo epistemológico. Lo anterior, refuerza el punto de que una de las principales razones por las cuales surgió la doctrina fue hace contraposición a las tesis epistemológicas planteadas por los racionalistas europeos. Esto hizo que un lugar alejado del territorio continental de Europa como lo es Reino Unido fuera el sitio adecuado para el desarrollo de una doctrina como lo es el empirismo. Sin embargo, es necesario hacer la siguiente pregunta: ¿qué se entiende por empirismo? Esta pregunta será la cuestión que se trabajará en el siguiente apartado.

1.2 ¿Qué se entiende por empirismo?

Tal y como se planteó al final del apartado anterior, esta parte se ha destinado para definir lo que se entiende como empirismo. Si se vuelve al diccionario filosófico de Abbagnano en el cual se puede encontrar una definición del empirismo. El filósofo italiano define al empirismo de la siguiente manera:

La dirección filosófica que apela a la experiencia como criterio o norma de la verdad y que, por lo tanto, es la que adquiere la palabra “experiencia” en su segundo significado. En general, tal dirección está caracterizada por los siguientes rasgos: 1) niega el absolutismo de la verdad o, por lo menos, de la

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

verdad accesible al hombre; 2) *reconoce* que toda verdad puede y debe ser puesta a prueba y, por lo tanto, eventualmente modificada, corregida o abandonada. El E., por lo tanto, no se opone a la razón o no la niega sino dentro de los límites en los que la razón misma pretende establecer verdades necesarias, o sea tales que valgan absolutamente de manera que sea inútil o contradictorio someterlas a control (Abbagnano, 1993, p. 398).

Este significado que el pensador italiano le otorga al empirismo sigue con la corriente de lo que se entiende tradicionalmente de la doctrina, a saber: la importancia de la experiencia para la resolución de sus problemáticas filosóficas y la cuestión de las verdades absolutas encontradas gracias al uso de la razón. Abbagnano profundiza más en la cuestión del significado del empirismo agregando más adelante, que este “(...) fue por primera vez caracterizado por Sexto Empírico, que a partir de ellos reconoció su parentesco con el escepticismo, y estos mismos rasgos han seguido siendo características fundamentales de toda que haya sido llamada empirista” (Abbagnano, 1993, p. 398). Dichos rasgos escépticos dentro del empirismo pueden hallarse al momento de dudar de todo tipo de conocimiento el cual no sea comprobado por la experiencia. Lo anterior lleva a afirmar entonces que, para los miembros de la doctrina empirista, todo juicio de carácter epistemológico debe venir acompañado de un fenómeno el cual compruebe dicho juicio.

De lo anterior, quedan entonces estos 4 rasgos sobre el empirismo que da Abbagnano (1993): primero, el rechazo a toda clase de conocimiento que sea de carácter innato (p. 398). Segundo, negación a toda clase de conocimiento

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

que no pueda ser comprobado (pp. 398-399). Tercero, la importancia de todo aquello de lo cual se puede obtener experiencia al ser percibido por los sentidos (p. 399); y, por último, “el reconocimiento del carácter *humano*” de los instrumentos (sentidos) que poseen los sujetos para la investigación de la realidad que los rodea.

Ahora bien, esta definición dada por el pensador de Salerno es una que va muy al corriente con lo que tradicionalmente se entiende por empirismo. Aunque para comprobar la anterior afirmación, es necesaria la revisión de más manuales que definan los conceptos tradicionales de lo que se entiende sobre la doctrina. En este caso se usará la definición que ofrece Ferrater Mora⁸, el cual define al empirismo de la siguiente manera:

EMPIRISMO es el nombre que recibe una doctrina filosófica, y en particular gnoseológica, según la cual el conocimiento se halla fundado en la experiencia. El empirismo se contrapone por lo usual al racionalismo, según el cual el conocimiento se halla fundado, cuando menos en gran parte, en la razón (Mora, 1964, p. 513).

Esta definición dada por Mora en su diccionario filosófico comparte dos características con la definición ofrecida por Abbagnano. Estas son: ver al empirismo como una doctrina que usa a la experiencia como fuente de conocimiento y como una doctrina que busca contraponerse al racionalismo. Lo

⁸ José Ferrater Mora (1912-1991) fue un filósofo, ensayista y cineasta de origen español. Creó un método filosófico al cual llamó integracionismo. Escribió muchas obras como: *Diccionario de filosofía, España y Europa, Unamuno. bosquejo de filosofía*, etc.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

anterior deja en claro que las dos características ya presentadas son ideas que comúnmente se conoce del empirismo, lo cual hace que las definiciones de Mora y Abbagnano se basen en lo establecido ya por la tradición filosófica. A lo anterior Mora agrega lo siguiente a su definición del empirismo: “Para los empiristas, el sujeto cognoscente es comparable a una tabla rasa o un encerado donde se inscriben las impresiones procedentes del “mundo externo”” (Mora, 1964, p. 513). Esto significa: que los sujetos no pueden formar ideas de los objetos que les rodean hasta que adquieran experiencia de ellos.

Ahora bien, Mora establece tres aspectos a la hora de definir el concepto de empirismo. Estos son descritos de la siguiente manera:

Se pueden destacar del empirismo los aspectos psicológico, gnoseológico y metafísico. El empirismo psicológico mantiene que el conocimiento tiene enteramente su *origen* en la experiencia. El empirismo gnoseológico mantiene sobre todo que la *validez* de todo conocimiento radica en la experiencia. El empirismo metafísico mantiene, o tiende a mantener, que “la realidad misma” es, por así decirlo, “empírica”, esto es, que no hay más realidad que la que es accesible a la experiencia, y en particular a la experiencia sensible (Mora, 1964, p. 500).

De los aspectos descritos por Mora, el aspecto psicológico es uno que toma mucha importancia dentro del empirismo. Ahora bien, en la definición de empirismo ofrecida por el filósofo de Barcelona y los aspectos que menciona, se

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

relacionan mucho con lo que dice Morente⁹ en sus lecciones sobre el empirismo. En dicha lección el filósofo Arjonilla habla sobre tres esferas dentro de la filosofía: la psicología, la lógica y la ontología (Morente, 2004, p. 190). En el empirismo la esfera psicológica toma importancia dentro del ámbito del conocimiento de esa doctrina, siendo la expresión de Morente de “en el conocimiento hay vivencias” (Morente, 2004, p.190) una muestra de lo anterior. Y al darle el empirismo mayor importancia al aspecto de las “vivencias” de los individuos que se encuentran dentro del conocimiento, hace que la doctrina adopte un carácter epistemológico basado en el psicologismo. Si se profundiza más en la lección de Morente, la cuestión del psicologismo en el empirismo comienza en el momento en el que se pregunta por el origen del conocimiento en el humano. Así que el pensador de Arjonilla decide usar la filosofía lockeana para dar respuesta a este problema. Según Morente, para Locke todo individuo es una “tabula rasa” sin ningún tipo de conocimiento innato (Morente, 2004, pp. 191-192). Con respecto a lo anterior el pensador de Arjonilla dice en su lección:

Tenía, pues, que elegir Locke aquí en qué sentido iba a tomar la palabra origen: y según el sentido en que la tomara empujaba su investigación (y naturalmente la de sus sucesores) por un determinado camino. He aquí que Locke eligió el camino de la psicología. Por origen entiende Locke el mecanismo psicológico según el cual se forman en nosotros las ideas. Desde el principio,

⁹ Manuel García Morente (1886-1942) fue un filósofo, sacerdote, teólogo y traductor de origen español. Al obtener trabajo como maestro en la Universidad Central de Madrid (conocida actualmente como: Universidad Complutense de Madrid), decidió dedicarse a la docencia. Entre sus obras más destacadas se encuentran: *Lecciones preliminares de filosofía*, *Filosofía de la historia de España*, *Ideas para una filosofía de la historia de España*, *la filosofía de Kant*, etc.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

pues, la teoría del conocimiento de Locke se coloca bajo el signo de la psicología. Locke distingue dos fuentes posibles de nuestras ideas: la sensación y la reflexión. Locke entiende por sensación el elemento psicológico mínimo, la modificación mínima de la mente, del alma, cuando algo por medio de los sentidos, la excita, le produce esa modificación; y entiende por reflexión el apercibirse el alma de lo que en ella misma acontece (Morente, 2004, p. 193).

Al ser Locke una figura importante para los empiristas es lógico que Morente haga uso de sus ideas para explicar la cuestión del conocimiento en el humano. Al usar la tesis de Locke de que las ideas tienen origen en la sensación y la reflexión muestra el origen psicológico del conocimiento. Al provenir la sensación y la reflexión de la experiencia adquirida por un sujeto a través de sus sentidos, hace que su conocimiento provenga de sí mismo y de sus “propias vivencias”. Esto hace que el empirismo pueda ser visto como una doctrina basada más en el psicologismo o constructivismo, debido a la adquisición de la experiencia la cual podría ser considerada única para cada individuo.

Lo anterior es explicado de mejor manera por Kant. Para el filósofo prusiano los objetos de carácter empírico son aquellos que hacen parte de las representaciones internas de un sujeto, lo que hace al conocimiento adquirido por la experiencia algo que solo está dentro de cada individuo. A esto Kant dice:

Pero no se trata tampoco de él, sino del empírico, que se denomina[objeto] *externo*, cuando es representado en el *espacio*, y objeto *interno* cuando

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

es representado únicamente en *la relación de tiempo*; pero el espacio y el tiempo se encuentran, ambos, sólo en *nosotros* (Kant, 2009, pp. 371-372).

Al ser los objetos del conocimiento empírico¹⁰ representaciones que se hallan dentro de los sujetos, el suponer que las representaciones son únicas en cada individuo no sería algo erróneo. Ahora bien, si las sensaciones permiten a los individuos tener conocimiento de los objetos que existen fuera de ellos¹¹ (Kant, 2009, p. 372), “la percepción es aquello mediante lo cual debe ser dada, primeramente, la materia para pensar objetos de la intuición sensible” (Kant, 2009, pp.372-373). Dichas percepciones permiten a los sujetos construir los elementos del mundo que les rodea sin salirse de las experiencias “propias”. De lo anterior, las siguientes palabras de Kant en la *Crítica de la razón pura* son importantes:

Por cierto, que el espacio mismo, con todos sus fenómenos [entendidos] como representaciones, sólo está en mí; pero en ese espacio, sin embargo, lo real, o la materia de todos los objetos de la intuición externa, es dado efectivamente, y con independencia de toda ficción; y es, además, imposible que en *este espacio* se dado algo *exterior a nosotros* (en sentido trascendental); porque el espacio mismo, fuera de nuestra sensibilidad, no es nada. Por consiguiente, ni el más riguroso idealista puede exigir que se demuestre que a nuestra percepción le corresponde el objeto fuera de nosotros (en sentido

¹⁰ En este caso, Kant pone al espacio y al tiempo como dos juicios puros que se encuentran en cada uno de “nosotros, permitiendo los juicios a posteriori”

¹¹Kant deja en claro que todo conocimiento de algún objeto que se genere por las percepciones/sensaciones, puede encontrarse errado. Esto debido a los engaños que pueden producir la imaginación o al yerro de los sentidos (Kant, 2009, p. 372).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

estricto). Pues si hubiera algo semejante, no podría ser representado e intuido como exterior a nosotros, porque esto presupone al espacio, y la realidad efectiva en el espacio, [entendido] como mera representación, no es nada más que la percepción misma (Kant, 2009, pp. 373-374).

Ahora bien, la cita anterior deja en claro que los objetos de conocimiento que son percibidos por los individuos son meras representaciones internas de cada uno. Esto hace parte de la visión del empirismo no sólo como una doctrina de la experiencia, sino de una experiencia propia que puede considerarse única para cada sujeto. Desde la tradición filosófica, el empirismo puede considerarse como una doctrina que usa elementos psicológicos para la construcción de argumentos que den paso a la solución de los problemas epistemológicos de la filosofía.

1.3 Las tres figuras más importantes de la doctrina

En el apartado anterior se dio un vistazo a lo que tradicionalmente se entiende sobre el empirismo. En este apartado se revisarán las figuras más importantes para la doctrina. Se pueden mencionar figuras importantes como Bacon y Hobbes, pero tanto este apartado como el resto de este trabajo se centrará en la figura de estos tres pensadores: Locke, Berkeley y Hume. Estos tres filósofos son vistos como la cúspide del empirismo, y reciben, dentro de la historia de la filosofía, el nombre de *insular trinity*. Lo anterior es mencionado en el estudio preliminar de Félix Duque del *Tratado de la Naturaleza Humana*, donde dice:

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Desde los tiempos de Reid y Beattie se ha hecho popular la idea, cuasi-hegeliana, de un Hume que sigue y culmina el empirismo inglés de Locke y Berkeley, formando así esa *insular trinity* de que irónicamente habla Flew (Duque, 1984, p. 20).

Si se comienza por un orden cronológico, el primero del cual se debe hablar sería Locke. Este filósofo inglés vivió entre los años de 1632 a 1704, el cual, según Marías (2015), este fue altamente influenciado por las ideas de Descartes, Bacon y Hobbes (p. 298). Para Locke la cuestión del conocimiento era una problemática importante en su filosofía. Para el pensador de Wrington, las *ideas* son todo aquello que se *piensa y percibe*, o sea, que son de la conciencia, por tanto, son una representación o vivencia. Locke, luego pasa a dividir a las ideas en dos tipos de aparición: 1) las que se hacen por la percepción exterior de los sentidos que reciben el nombre de *sensación* y; 2) las que se dan gracias a las percepciones internas de los estados psíquicos de cada individuo, las cuales reciben el nombre de *reflexión*. Ahora, el filósofo inglés, a su vez, divide las ideas en dos clases, sépase, en *simples y compuestas*. De lo anterior, la siguiente cita resume de buena manera las ideas lockeanas:

Locke sostiene que las ideas son los objetos de todo acto de pensamiento, a lo cual agrega que éstas, atendiendo a sus posibles orígenes, podrían clasificarse como “ideas de sensación” o “ideas de reflexión”. Con relación a las primeras, dirá que, todo aquello que esté constituido por la

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

naturaleza de tal forma que nos pueda afectar, producirá una idea simple; con relación a la segunda, dirá que son las ideas que nos hacemos acerca de las operaciones internas de nuestra mente. Con esta distinción entre tipos de idea, Locke abre paso a una división entre dos clases de conocimiento a los que tales ideas nos podrían conducir: el conocimiento acerca de los objetos y el conocimiento acerca de las capacidades de la mente. En tal sentido, Locke señala que *tener ideas y percibir son la misma cosa* (Vasquéz, 2016, p. 217).

Todas estas cuestiones planteadas por Locke se pueden encontrar en su obra más importante, a saber, el *Ensayo sobre el entendimiento Humano*.

Sucedido a Locke se encuentra George Berkeley. De origen irlandés, Berkeley vivió entre los años de 1685 a 1753, siendo un filósofo y obispo de la ciudad de Cloyne en Irlanda. Al igual que su antecesor, el pensador irlandés dio una gran aportación a las cuestiones filosóficas trabajadas por el empirismo. Una de las más importantes dentro de la filosofía berkeleyana se encuentra en su principio de: *ser es ser percibido*. En las primeras páginas del *Tratado sobre el conocimiento Humano*, Berkeley menciona: “que ni nuestros pensamientos, ni las pasiones, ni las ideas formadas por la imaginación existen sin la mente” (Berkeley, 1992, p. 55). Con estas palabras el filósofo irlandés explica el principio de *ser es ser percibido*, y es que no existe nada más que las percepciones de un sujeto. Esto significa que los objetos sólo existen para ser percibidos por los sujetos, lo que hace que su existencia esté atada a la experiencia que el individuo tenga en su mente de ellas para así luego formar idea de dicho objeto.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA "INSULAR TRINITY"

Ahora bien, las siguientes palabras de Echeverri sirven como explicación de lo anterior:

Si bien es cierto que -según la concepción de Berkeley- todos ellos se originan a partir de la sensación, no se limitan a ella; por el contrario, basta con que aquello que se denomina "objeto" esté referido al sujeto para que haga parte de lo *existente*. A este tipo de relaciones entre "sujeto" y "objeto" Berkeley lo denomina *idea*. Con el término "idea", Berkeley designa todo aquello que requiere del sujeto para poder existir, es decir, todo lo que está referido *inmediatamente* a una mente como contenido suyo (Echeverri, 2003, p.130).

Y como última figura importante de este grupo, se encuentra David Hume. Escocés de nacimiento, Hume vivió entre los años de 1711 a 1776. Es considerado como la última gran figura del empirismo, debido a que es visto como alguien que continúa con las problemáticas planteadas por sus antecesores, ofreciendo respuestas a partir de sus propias ideas y conclusiones. Si se repasan las tesis del filósofo escocés con respecto a los problemas epistemológicos; se verá que para Hume la mente de los individuos se divide en dos: en *impresiones* e *ideas*. Las *impresiones* son lo primero que llega a la mente de un sujeto a través de sus sentidos y las *ideas*, son solo una copia debilitada de las impresiones luego de que estas últimas cesan. Tanto las impresiones como las ideas se encuentran divididas en dos: *simples* y

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

*compuestas*¹². De lo anterior, Zepeda ofrece una explicación lo bastante concisa de la cuestión epistemológica en Hume:

(...) la percepción humana en Hume comprende la conexión entre impresiones e ideas, donde las ideas son consideradas como copias débiles de las impresiones, las cuales difieren en su grado de *fuerza y vivacidad*. Las impresiones e ideas enlazadas a través del *principio de asociación* posibilitan el despliegue del conocimiento humano a cargo de la actividad de las facultades de la memoria y la imaginación. De este modo, el conocimiento no conlleva el examen de sustancias por descubrir ni la construcción de un conocimiento objetivo que descansa en la elucubración de razonamientos abstractos. Tercero, el conocimiento corresponde a un *sistema* abierto e integrado de *hábitos y costumbres* constituido por el *principio de asociación* mediante la conexión entre impresiones e ideas, pensamientos y emociones, delimitadas por las experiencias del sujeto (Zepeda, 2019, p. 94).

Todas estas propuestas de Hume se encuentran en su *Tratado de la Naturaleza Humana*, su obra principal y la más destacable. Ahora bien, que este capítulo funcione como una breve introducción para explicar lo que se entiende por empirismo y repasar brevemente las tesis de los tres personajes más destacados de la doctrina, será de importancia para las cuestiones que esté escrito planea tratar. En el siguiente capítulo, se hablará un poco más a fondo de

¹² Las impresiones e ideas simples son aquellas que no tienen ningún tipo de separación, un ejemplo de este tipo de ideas serían los colores. Mientras que las complejas al estar compuestas por ideas simples pueden separarse en muchas otras. Hume pone como ejemplo de las complejas a una manzana, a la cual se le puede distinguir su sabor, color y olor (Hume, 1984, I, p. 88).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

las tesis epistemológicas de Locke, Berkeley y Hume. Esto con la intención de responder a la siguiente pregunta: ¿qué se entiende por *Insular Trinity*?

2. La Insular Trinity y la visión del empirismo de sus miembros

En este capítulo se tratará de construir los argumentos que puedan explicar la idea por la cual se juntan a tres importantes filósofos empiristas, como lo son: Locke, Berkeley y Hume bajo el nombre de *Insular Trinity*. Duque menciona, en su estudio preliminar del *Tratado*, que la idea de juntar a estos tres filósofos bajo el nombre de *Insular Trinity* proviene desde los tiempos de Reid¹³ y Beattie¹⁴. En dicha concepción de este grupo, Hume es visto como el último gran filósofo empirista y aquel último sucesor que sigue y sintetiza con las tesis propuestas hechas por sus antecesores Locke y Berkeley (Duque, 1984, p. 20).

Ahora bien, si dentro del empirismo se encuentran otros filósofos igual de importantes como los tres antes mencionados (como lo pueden ser Hobbes y Bacon) ¿qué hace a Locke, Berkeley y Hume tan destacados como para ser los más importantes dentro de la doctrina? Para dar respuesta a dicha pregunta se debe dar un vistazo a las propuestas hechas por estos filósofos. Dichas propuestas deben verse como la visión de lo que estos tres pensadores conciben que es el empirismo. Para esta cuestión se hablarán sobre las tesis

¹³ Thomas Reid (1710-1796) fue un filósofo contemporáneo con David Hume, siendo también ambos provenientes de Escocia. Fue una de las más importantes figuras para la ilustración en Escocia, habiendo fundado la escuela filosófica escocesa sobre el sentido común. En vida fue uno de tantos filósofos que no estuvo de acuerdo con las propuestas filosóficas de Hume, más concretamente con las cuestiones relacionadas con la *causalidad*.

¹⁴ Jame Beattie (1735-1803) fue un poeta y filósofo escocés el cual fue contemporáneo a su compatriota David Hume. Pese a ser ambos de la misma nación fue retractor de las tesis filosóficas de Hume, siendo uno de sus grandes enemigos en Escocia.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

epistemológicas que estos tres realizan, con el fin de presentar la visión del empirismo con la que cada uno trabaja las diversas problemáticas de la doctrina. De lo anterior, se puede decir que cada miembro de este grupo pudo conseguir dicho propósito gracias al aprendizaje y la crítica¹⁵ que tuvieron con respecto a las tesis presentadas por cada uno de ellos, lo cual lleva que en las propuestas de cada uno se encuentren elementos que compartan o que busquen criticar desde sus perspectivas filosóficas.

2.1 La visión empirista de Locke

Si se va por un orden cronológico entre los miembros, el primero al cual se debe trabajar, es Locke. Si bien el filósofo inglés al igual que todos los empiristas creía que el conocimiento y por tanto las ideas provenían de la experiencia, decidió profundizar mucho más allá en esta cuestión. Con respecto a esto, Marías (2015) argumenta que el filósofo inglés hace un uso del término *idea*¹⁶ de una forma bastante compleja; si bien lo usa para determinar todo

¹⁵ al decir “aprendizaje” y “crítica”, se hace desde el punto en donde cada uno de ellos toma ideas que le parecieran interesantes del otro para así poder complementar las suyas o presentar críticas hacia ciertas ideas que no le parecieran correctas del otro. Cabe aclarar que esto sería el estudio de un sucesor sobre los escritos de su antecesor. Entre los tres, es poco probable que llegaran a conocerse más allá del estudio de las tesis filosóficas de cada uno. Para cuando Locke se encontraba en sus últimos años de vida, Berkeley se encontraba en plena juventud, dejando abierta la idea de un posible encuentro entre ambos filósofos. El mismo caso ocurre entre Berkeley y Hume, ya que el filósofo irlandés se encontraba en sus últimos años mientras que el pensador de Edimburgo se encontraba en su juventud; sin embargo, la posibilidad de que Hume y Berkeley se conocieran personalmente sería algo imposible, ya que el conocimiento que tenía Hume sobre las ideas berkeleyanas era indirecto. Pero pese a no conocerse personalmente, al ser personajes tan importantes dentro de la doctrina empirista, sus tesis serían estudiadas (directa o indirectamente) entre ellos mismos.

¹⁶ En el libro *Ensayo sobre el Entendimiento Humano*, el mismo Locke advierte de la cantidad de usos que le dará al término idea. En palabras de Locke:

Lo que mienta la palabra “idea”. Esto fue lo que me pareció necesario decir respecto a la ocasión de esta investigación acerca del entendimiento humano. Pero, antes de proseguir con lo que he pensado a este propósito, desde ahora debo excusarme con mi lector por el frecuente uso de la palabra *idea* que encontrará en el Tratado que va a continuación. Siente este término el que, según creo, sirve mejor para mentar lo que es el objeto del entendimiento cuanto un hombre piensa, lo he empleado para expresar lo

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

aquello que es percibido, también lo usa para referirse al contenido de la conciencia (pp. 237-238). De lo anterior, las siguientes palabras de Locke son de importancia:

La idea es el objeto del acto de pensar. Puesto que todo hombre es consciente para sí mismo de que piensa, y siendo aquello en que su mente se ocupa, mientras está pensando, las ideas que están allí, no hay duda de que los hombres tienen en su mente varias ideas, tales como las expresadas por las palabras *blancura, dureza, dulzura, pensar, moción, hombre, elefante, ejército, ebriedad* y otras. Resulta, entonces, que lo primero que debe averiguarse es cómo llega a tenerlas. Ya sé que es doctrina recibida que los hombres tienen ideas innatas y ciertos caracteres originarios impresos en la mente desde el primer momento de su ser. Semejante opinión ha sido ya examinada por mí con detenimiento, y supongo que cuanto tengo dicho en el libro anterior será mucho más fácilmente admitido una vez que haya mostrado de dónde puede tomar el entendimiento todas las ideas que tiene, y por qué vías y grados pueden penetrar en la mente, para lo cual invocaré la observación y la experiencia de cada quien (Locke, 2005, p. 83).

La cita anterior muestra la opinión que tiene el filósofo inglés con respecto a la cuestión de las ideas. Al pensar Locke (2005) en la mente humana como una hoja en blanco, se pregunta en dónde se origina o de dónde proviene el material para formar las ideas; a lo cual el filósofo inglés responde que de la

que se entiende por *fantasmas, noción, especie*, o aquello que sea en que se ocupa la mente cuando piensa; y no pude evitar el uso frecuente de dicho término (Locke, 2005, p. 21).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

experiencia. Todo lo anterior le permite decir lo siguiente: “*Todas las ideas vienen de la sensación o de la reflexión*” (Locke, 2005, p. 83).

Las observaciones que hacemos acerca de los objetos sensibles externos, o acerca de las operaciones internas de nuestra mente, que percibimos, y sobre las cuales reflexionamos nosotros mismos, es lo que provee a nuestro entendimiento de todos los materiales del pensar. Estas son las dos fuentes del conocimiento que dimanar todas las ideas que tenemos o que podamos naturalmente tener (Locke, 2005, p. 83).

Son la sensación y reflexión¹⁷ las fuentes que usa la experiencia para adquirir las percepciones del entorno que rodea a un sujeto, lo que más tarde permitirá la formación de las ideas.

Lo anterior derivará en Locke haciendo una división de las ideas en dos clases: *ideas simples* e *ideas complejas*. Siendo las simples el resultado de la sensación y reflexión de la experiencia que adquiere el sujeto. Y las complejas, son el resultado de operaciones más complicadas realizadas por la mente de un individuo en la cual se unen varias ideas simples para la conformación de ideas más compuestas. Si bien para Locke las ideas se dan gracias a las percepciones de los sentidos de los sujetos que permiten conocer los objetos externos a estos, también menciona que los objetos poseen *cualidades* que son

¹⁷ En los primeros párrafos del apartado sobre las ideas del *Ensayo sobre el conocimiento Humano* de Locke, el filósofo inglés explica sobre la *sensación* y la *reflexión*. Los objetos que provengan de la *sensación* son de donde se originan las ideas, esto debido a los sentidos los cuales al tratar con objetos sensibles y con las diferentes afecciones que llegan a estos permite a los individuos tener las percepciones sobre dichos objetos (Locke, 2005, p. 83). Mientras que la *reflexión* se da cuando el entendimiento de un individuo es capaz de reflexionar sobre sus propias ideas hasta convertirlas en una contemplación propia (Locke, 2005, p. 87).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

capaces de generar ideas en los individuos. Esto es explicado por el pensador de Wrington en el capítulo ocho del *Ensayo sobre el Conocimiento Humano*, en cual hace hincapié que las *cualidades* son aquella “potencia” que tienen los objetos para producir ideas¹⁸ (Locke, 2005, p. 113).

Estas cuestiones que atañen a la teoría del conocimiento que Locke propone, representan la visión lockeana del empirismo. Si bien lo propuesto por el autor inglés es su forma de interpretar y trabajar las cuestiones de la doctrina, ciertas características que este plantea, hacen a Berkeley criticar ciertas tesis con sus propios planteamientos sobre las problemáticas epistemológicas del empirismo.

2.2 La visión berkeliana del empirismo

Siguiendo con el orden natural de aparición de los miembros de la *Insular Trinity* el siguiente a revisar sería George Berkeley, cuya teoría epistemológica será revisada brevemente en este apartado. Para el filósofo irlandés, en las primeras páginas de su *Tratado sobre los principios del conocimiento Humano*, expresa que todos los objetos relativos al conocimiento de los individuos se encuentran en las ideas impresas en los sentidos, las ideas que se perciben a través de las operaciones que realiza la mente y las ideas que se dan gracias a la imaginación y la memoria (Berkeley, 1992, p. 54). Lo anterior puede considerarse el patrón común entre Locke y Berkeley, a saber, el papel de los

¹⁸ Las palabras exactas de Locke serían: “Todo aquello que la mente percibe en sí misma, o todo aquello que es el objeto inmediato de percepción, de pensamiento o de entendimiento, a eso llamo *idea*; y a la potencia para producir cualquier idea en la mente, llamo *cualidad* del sujeto en quien reside ese poder” (Locke, 2005, p. 113).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

sentidos como los dadores de las ideas. Aunque debe admitirse que dicha “similitud” no es más que una cuestión que es muy común de observar en los miembros del empirismo¹⁹. Sin embargo, los estudios realizados por Berkeley de las propuestas del filósofo inglés le llevaron a encontrar cuestiones con las que el irlandés no pudo armonizar y que buscará debatir al plantear la visión epistemológica que este concibe para el empirismo.

Para continuar con esta cuestión, lo escrito por Oya resulta interesante:

La propuesta inmaterialista de George Berkeley se encuentra estrechamente ligada al contexto filosófico de su época. De hecho (...) el punto de partida del inmaterialismo berkeleyano no parece ser otro que la llamada concepción causal clásica del conocimiento perceptivo y el representacionalismo de John Locke (Oya, 2018, p. 110).

La cita muestra el camino que toma la crítica que el obispo irlandés realiza a la idea lockeana, a saber, a su materialismo y a su representacionalismo. Lo importante para entender la visión del conocimiento que tiene Berkeley es comprender que el inmaterialismo que se puede encontrar en su filosofía²⁰. Para entender la visión inmaterialista que tiene Berkeley sobre

¹⁹ Aunque no tenga importancia, es necesario explicarlo. Pese a que lo planteado por Berkeley sea una visión propia de ciertas cuestiones sobre el empirismo, al ser parte de la doctrina es obvio pensar que este es a fin los lineamientos comunes dentro del empirismo. Por tanto, al ser puestos en una misma doctrina muchos elementos serán comunes entre ambos.

²⁰ Según Echeverri (2003) en su ensayo *subjetividad e inmaterialismo en la filosofía de George Berkeley*, el obispo irlandés en su tiempo fue visto de mala manera por los demás filósofos de la época por su rotunda negación de la materia. Esta posición muy diferente a la común opinión de ese entonces hizo que el inmaterialismo de Berkeley fuera indiferente para la filosofía. Saldarriaga ofrece dos razones:

1) La manera en la que el filósofo irlandés trata de hablar de la realidad, es una que contradice mucho el sentido común de la época (p. 128).

2) La segunda razón se puede encontrar en las bases dogmáticas que poseía Berkeley. Al ser un obispo, dice Saldarriaga, pensó que la creencia en la materia era la que provocaba el ateísmo de su época.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

el empirismo, hay que ver las cuestiones que este le critica a Locke, a saber, la cuestión de las *cualidades primarias y secundarias*.

Si se recuerda la cuestión de las cualidades de los objetos en Locke, se puede decir que una cualidad es “la potencia para producir cualquier idea en la mente” (Locke, 2005, p. 113). Esto se refiere a las características que poseen los objetos y que son capaces de producir ideas en los individuos que los observen²¹. Ahora bien, esta cuestión lockeana hace parte de la concepción del conocimiento a través de la percepción por medio de los sentidos, a saber, definir todo lo percibido como una relación entre el sujeto y el mundo en donde las percepciones de los individuos se originan también por los objetos que están a su alrededor. Si bien esta cuestión fue aceptada por la mayoría de empiristas, Berkeley decidió dar su propia visión de cómo se puede obtener el conocimiento. Para ello es pertinente revisar la siguiente cita:

Quien preste atención a lo que quiere decirse con el término *existir* cuando éste se aplica a cosas sensibles, creo que podrá obtener un conocimiento intuitivo de esto. La mesa en la que escribo –digo– existe; esto es, la veo y la siento. Y si estando yo fuera de mi estudio dijera que la mesa existe, lo que yo estaría diciendo es que, si yo entrara de nuevo en mi estudio, podría

También está la cuestión de que el irlandés creía que en un individuo podría encontrar la existencia de Dios en sus percepciones del mundo, pero para ello debía negar la materia y ver en Dios la causa inmediata de todas las ideas sensibles (pp.128-129).

²¹ Para entender mejor la cuestión de las *cualidades*, el siguiente ejemplo que da Locke se hace menester: “Así, una bola de nieve tiene la potencia de producir en nosotros *ideas* de blanco, frío y redondo; a esas potencias para producir en nosotros esas ideas, en cuánto que están en la bola de nieve, las llamo *cualidades*; y en cuanto son sensaciones o percepciones en nuestro entendimiento, las llamo *ideas*; de las cuales ideas, si algunas veces hablo como estando en las cosas mismas, quiero que se me entienda que significan esas cualidades en los objetos que producen esas ideas en nosotros (Berkeley, 1992, p.113).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

percibirla, o que algún otro espíritu está de hecho percibiéndola. “Había un olor”, esto es, fue olido; “había un sonido”, es decir, fue oído; “había un color, una figura”: es que fueron percibidos por la vista o por el tacto. Esto es todo lo que yo puedo entender cuando se emplean éstas y otras expresiones semejantes. Pues lo que se dice de la existencia absoluta de cosas impensadas, sin relación alguna con el hecho de ser percibidas, me resulta completamente ininteligible. Su *esse* es su *percipi*; y no es posible que posean existencia alguna fuera de las mentes o cosas pensantes que las perciben (Berkeley, 1992, pp. 55-56).

La cita anterior, muestra la postura de Berkeley sobre la cuestión del conocimiento. Para el filósofo irlandés todos los objetos del mundo están puestos para ser percibidos por un sujeto, el cual mediante el uso de la percepción que le ofrecen los sentidos es capaz de darle una existencia a los objetos que son percibidos por estos²². Lo anterior se explica mejor con lo que dice Echeverri:

Lo que caracteriza a esta primera interpretación es su insistencia en la absoluta necesidad de *referir* los objetos a una mente que los perciba, lo cual significa que el conocimiento debe pensarse con relación a lo que *aparece* ante el sujeto o, dicho en los términos de Berkeley: el ámbito de ideas (Echeverri, 2003, p.131).

²² Resulta interesante lo que dice Echeverri en su ensayo sobre esto: En lugar de referirse exclusivamente a los objetos de la sensación, es decir, a todo lo que es dado aquí y ahora por medio de los sentidos, Berkeley designa también objetos de un tiempo pasado y percepciones o elaboraciones posibles en un tiempo futuro. En ese sentido, el principio de Berkeley no significa simplemente que todo lo que existe proceda de los sentidos, sino que todo aquello a lo que se le puede dar el título “existencia” ha de estar referido -de una u otra manera- al sujeto (Echeverri, 2003, p. 130).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Si para el filósofo irlandés solo existe lo que es percibido y las cosas están puestas solo para ser percibidas por los sujetos, se encontrará que, la visión berkeleyana del empirismo busca acabar con la idea o creencia de que la realidad es una substancia material (Castro, 2017, p. 97). Todo esto lleva al tema que se había propuesto antes, el rechazo del obispo de Cloyne hacía la cuestión de las cualidades lockeanas de los objetos. Berkeley hace uso de un principio que formula en la primera parte de su *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*, el cual se puede observar en la siguiente cita:

A esto pudiera objetarse diciendo que aunque las ideas mismas no existen sin la mente, puede haber, sin embargo, cosas que se parecen a ellas y de las que las ideas son copias o semblanzas; y que dichas cosas existen al margen de la mente, en una sustancia no-pensante. A lo cual respondo diciendo que una idea no puede parecerse más que a otra idea; un color o una figura no pueden parecerse más que a otro color o figura. Si escudriñamos un poco nuestros propios pensamientos, descubriremos que nos es imposible concebir semejanza alguna, como no sea una semejanza entre nuestras propias ideas. Y de nuevo pregunto si esos supuestos seres originales, o cosas externas, de las cuales nuestras ideas son retratos o representaciones, son o no son perceptibles en sí mismas. Si lo son, es que son ideas, y entonces hemos probado lo que queríamos; pero si se nos dice que no lo son, desafío a cualquiera a que pruebe que tiene sentido afirmar que un color tiene semejanza con algo que es invisible; o que lo duro o lo blando tienen semejanza con algo que es intangible. Y así con lo demás (Berkeley, 1992, p. 59).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Si se retoma el ensayo de Oya (2018) para esta cuestión, este le da el nombre de: *principio de semejanza* (p. 116). Dicho principio dice que las ideas de los sujetos solo se parecen a otras ideas. De esta manera, el filósofo irlandés niega que las ideas representan objetos que estén fuera de la mente de un individuo. Encontrando un medio que le ayude para debatir la cuestión de las *cualidades primarias* y *secundarias* de los objetos que propone Locke. Ahora bien, el uso que le da Berkeley al principio es de la siguiente forma: en primera instancia refuta la creencia de que las cualidades primarias son independientes de las secundarias²³, argumentando con lo siguiente:

Hay quienes afirman que la figura, el movimiento y el resto de las cualidades primarias u originales existen fuera de la mente, en sustancias no-pensantes; y quienes afirman esto reconocen al mismo tiempo que los colores, los sonidos, el calor, el frío y otras cualidades secundarias semejantes no existen fuera de la mente.

Y nos dicen que dichas cualidades son sensaciones que únicamente existen en la mente y que sólo dependen y son ocasionadas por el diferente tamaño, textura y movimiento de minúsculas partículas de materia. Toman esto por indudable verdad, demostrable sin excepción alguna. Ahora bien, si es verdad que esas cualidades originales están inseparablemente unidas con las otras cualidades sensibles y no son susceptibles, ni siquiera en el pensamiento, de abstraerse de ellas, se seguirá claramente de esto que solo existen en la

²³ Con respecto a estos se debe definir qué son las cualidades *primarias* y las *secundarias*. Según Locke las cualidades *primarias* son “aquellas enteramente inseparables del cuerpo” (Locke, 1992, p.113) esto hace que los sentidos siempre las encuentran en todos los objetos que son percibidos por estos. Mientras que las *secundarias* son solo “las potencias para producir en nosotros diversas sensaciones, y dependen de aquellas cualidades primarias” (Locke, 1992, p.115), son las pequeñas características que se pueden encontrar dentro de las cualidades principales de un objeto.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

mente. Quisiera que todos reflexionasen y trataran de ver si, mediante algún tipo de abstracción mental, pueden concebir la extensión y el movimiento de un cuerpo, prescindiendo de todas las demás cualidades sensibles (Berkeley, 1992, p. 60).

Y en segunda instancia menciona que tanto las cualidades primarias como las secundarias solo existen en la mente del individuo que las percibe y no fuera de ella. De lo anterior, las siguientes palabras del obispo irlandés complementan esta cuestión:

En breve: cualquiera que considere esos argumentos que palmariamente muestran que los colores y sabores sólo existen en la mente, descubrirá que con igual fuerza sirven para probar lo mismo con respecto a la extensión, a la figura y al movimiento. Debe reconocerse que este método de argüir no tanto prueba que no hay extensión o color en el objeto exterior, como que no sabemos, sirviéndonos de los sentidos, cuáles son la verdadera extensión y color del objeto. Más los argumentos que han quedado expuestos más atrás muestran claramente que es imposible que cualquier color, cualquier extensión y cualquier otra cualidad sensible existan en una sustancia no-pensante, al margen de la mente; de hecho, lo que prueban es que no hay objeto externo (Berkeley, 1992, p. 63).

De la cita se puede decir que las percepciones que se tienen de los objetos, para el filósofo irlandés, se encuentran siempre dentro de la mente de los individuos. Esto significa que las cualidades que poseen los objetos y que

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

son capaces de suscitar la formación de ideas en los individuos que menciona Locke, para Berkeley al ser parte de los objetos concernientes al conocimiento humano dichas cualidades no son más que las ideas que provienen de los sentidos, de las pasiones u otras operaciones del espíritu y llegando a las que se dan por la imaginación y la ayuda de la memoria, las cuales pueden componer o representar aquellas percepciones hechas de las formas primeramente mencionadas (Sobrevilla, 1995, p. 333). Esto lleva a inferir, entonces, que todas las cualidades de los objetos no son más que las ideas que se pueden formar de lo observado sobre ellos.

Todo lo anterior lleva al punto que permite explicar lo que se planteó en los inicios de este apartado, a saber, el inmaterialismo que se encuentra dentro de la visión que Berkeley tiene del empirismo. Echeverri (2003) plantea que para el obispo irlandés solo existe lo que está dentro de la mente humana, no hay nada independiente o que exista fuera de ella, esto conlleva a que Berkeley plantee un rechazo a la cuestión de la *materia* como algo que subsiste por sí misma (pp. 131-132). Esto nace como una crítica al materialismo de Locke, en donde este ve a la materia como aquello que dota de cualidades a los objetos que son capaces de producir ideas en los sujetos. Entonces, la visión del empirismo que tiene Berkeley es una que difiere mucho con respecto a la de su antecesor, demostrando así que la *Insular Trinity* no es un grupo en donde necesariamente se deban seguir con todas las ideas de sus predecesores. Esto hace que sea correcto afirmar que aquello les dio la relevancia necesaria a filósofos como Locke y Berkeley para ser puestos en lo más alto de la doctrina

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

empirista, se encuentre en la manera en como abordan las problemáticas filosóficas que la doctrina buscaba resolver, buscando dar una solución acorde a la visión propia del empirismo que el filósofo inglés y el pensador irlandés tenían. Ya esto solo deja por revisar al último gran personaje del empirismo, David Hume y su particular visión del empirismo.

2.3 La visión empirista de Hume

Siendo la última gran figura del empirismo y el tercer miembro de la llamada *Insular Trinity*, el conocido filósofo escocés David Hume. Como se dijo al inicio de este capítulo, Félix Duque en su estudio preliminar del *Tratado*, menciona la noción general de un Hume que culmina todas las cuestiones enseñadas dentro de la doctrina empirista. Aunque la noción de Hume como un continuador y culminador de las propuestas de sus antecesores es algo erróneo²⁴, para propósitos de este capítulo se limitará en hablar de las propuestas que hicieron al filósofo escocés un miembro de la *Insular Trinity*.

Para empezar con esta discusión es necesario revisar un poco de la teoría epistemológica de Hume, la cual brinda su visión del empirismo. Si se revisan las primeras páginas del *Tratado*, podemos ver lo que propone Hume con respecto al origen de las ideas. En su libro, el filósofo escocés dice lo siguiente:

²⁴ En esta cuestión se profundizará mucho más en el siguiente capítulo, en el cual se busca explicar porque Hume está fuera de la llamada *Insular Trinity* y propone algo más allá que ser una mera continuación de las doctrinas empiristas de la Gran Bretaña de su época.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Todas las percepciones de la mente humana se reducen a dos clases distintas, que denominaré IMPRESIONES e IDEAS. La diferencia entre ambas consiste en los grados de fuerza y vivacidad con que inciden sobre la mente y se abren camino en nuestro pensamiento o conciencia. A las percepciones que entran con mayor fuerza y violencia las podemos denominar *impresiones*; e incluyo bajo este nombre todas nuestras sensaciones, pasiones y emociones tal como hacen su primera aparición del alma. Por *ideas* entiendo las imágenes débiles de las impresiones, cuando pensamos y razonamos; de esta clase son todas las percepciones suscitadas por el presente discurso, por ejemplo, con la sola excepción del placer o disgusto inmediatos que este discurso pueda ocasionar. No creo que sea necesario gastar muchas palabras para explicar esta distinción. Cada uno percibirá enseguida por sí mismo la diferencia que hay entre sentir y pensar (Hume, 1984, I, p.87).

En esta cita extraída del *Tratado*, el punto clave se encuentra en lo siguiente: “Cada uno percibirá enseguida por sí mismo la diferencia que hay entre sentir y pensar” (Hume, 1984, I, p. 87). Aquí es donde se observa lo interesante de la propuesta de Hume. Al decir que las impresiones tienen más peso en el individuo ya que el “sentir” la experiencia sobre algún objeto del entorno es algo que queda impreso fuertemente dentro de la mente del sujeto. En cambio, al “razonar” la experiencia pasada esta se vuelve una idea, la cual solo es intento de un sujeto por querer replicar aquella impresión antes sentida. Todo esto hace que la visión que tenía el filósofo escocés sobre el origen de las

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

ideas como algo que puede verse como *subjetivo*, pero de esto se hablará más adelante²⁵.

Retomando la cuestión de *impresiones e ideas*, estas también fueron separadas en dos clases por el escocés en el *Tratado*. Tanto las impresiones como las ideas se dividen en *simples y complejas*. Las simples, según Hume, son aquellas que no admiten ninguna distinción o separación y las complejas son aquellas que pueden dividirse en varias partes (Hume, 1984, I, p. 88). Aunque ambas posean estas dos distinciones, siguen siendo semejantes las una con la otra solo siendo diferenciadas por su nivel de vivacidad en la mente de un individuo. Con respecto a esto Hume comenta:

Las unas parecen ser de algún modo reflejo de la otras, de modo que toda percepción de la mente es doble, y aparece a la vez como impresión e idea. Cuando cierro mis ojos y pienso en mi habitación, las ideas que formó son representaciones exactas de las impresiones que he sentido; tampoco existe circunstancia alguna en las unas que no se encuentre en las otras. Repasando todas mis demás percepciones puedo encontrar igualmente la misma semejanza y representación. Las ideas y las impresiones parecen corresponderse siempre entre sí, circunstancia que encuentro notable y que ocupará mi atención por un momento (Hume, 1984, I, p. 88).

Lo anterior muestra que el contenido que se encuentra dentro de la mente de los sujetos son las *impresiones* y las *ideas* que permiten la construcción del

²⁵ En vez de ser visto como algo subjetivo, puede decirse que para Hume es algo más escéptico que moderado. Pero esto será trabajado de mejor manera en el siguiente capítulo.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

conocimiento de cada individuo. Ahora bien, son las impresiones las que tienen un papel fundamental para desarrollar el conocimiento en el humano ya que son lo primero que se obtiene cuando la experiencia es captada por un individuo. Estas a su vez son divididas en dos clases por el pensador de Edimburgo, el cual dice lo siguiente:

Las impresiones pueden ser de dos clases: de SENSACIÓN y de REFLEXIÓN. La primera clase surge originariamente en el alma a partir de causas desconocidas. La segunda se deriva en gran medida de nuestras ideas, y esto en el orden siguiente: una impresión se manifiesta en primer lugar en los sentidos, y hace que percibamos calor o frío, placer o dolor de uno u otro tipo. De esta impresión existe una copia tomada por la mente y que permanece luego que cesa la impresión: llamamos a esto idea. Esta idea de placer o dolor, cuando incide a su vez en el alma, produce las nuevas impresiones de deseo y aversión, esperanza y temor, que pueden llamarse propiamente impresiones de reflexión, puesto que de ella se derivan. A su vez, son copiadas por la memoria y la imaginación, y se convierten en ideas; lo cual, por su parte, puede originar otras impresiones e ideas. De modo que las impresiones de reflexión son previas solamente a sus ideas correspondientes, pero posteriores a las de sensación y derivadas de ellas (Hume, 1984, I, p. 95).

Al ser las impresiones el material con el cual se construyen las ideas para Hume, no es de extrañar que estas tuvieran cierto grado de complejidad dentro de la propuesta del filósofo escocés. Ahora bien, siguiendo con el tema de las impresiones dentro de la propuesta humeana, se debe prestar atención en sus

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

tipos. Cuando Hume habla de *impresiones sensibles*, está hablando de las pasiones o emociones que dan a los sentidos una percepción basada en el “sentir” de un individuo con relación a su entorno. Las percepciones que llegan a través de las impresiones sensibles llegan al sujeto de una manera completamente fuerte, pero que se pierden conforme pasa el tiempo de cuando se obtuvo dicha impresión. Aquí es donde entran las *impresiones de reflexión*, las cuales le dan el nombre de una emoción más común a dicha sensación antes percibida por el sujeto, que luego pasará a convertirse en una idea gracias a la memoria y la imaginación, las cuales serán usadas por un sujeto para tratar de volver a sentir dicha sensación vivida; sin embargo, esto sin el mismo grado de vivacidad.

Todo es solo una parte de la visión que tiene Hume sobre el empirismo; sin embargo, también es lo que buscaba el conseguir el filósofo escocés con su filosofía. De acuerdo con el estudio preliminar de Félix Duque en donde se menciona el propósito del filósofo escocés con el *Tratado*, este busca dar una explicación sobre la *naturaleza humana*. Para profundizar más, debemos prestar atención a lo siguiente:

Smith mantiene -para decirlo en pocas palabras- que el objetivo central de Hume consiste en mostrar la subordinación de la razón a las pasiones. La posición eje del *Tratado* vendría dada por la famosa frase: “la razón es, y sólo debe ser, esclava de las pasiones, y no puede pretender otro oficio que el de servir las y obedecerlas”. La razón actúa al servicio del sentimiento (*feeling*) y el instinto (Duque, 1984 p. 28).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

La cita anterior deja en claro que la *naturaleza humana* que trata de explicar Hume, en su libro, aborda la cuestión de las emociones de los individuos. Al ser las emociones de un sujeto lo que determina cómo son las percepciones que entran por sus sentidos, también las hace responsable del cómo conciben las ideas un individuo. Es aquí en donde se encuentra lo subjetivo de la propuesta empirista de Hume, al ser las emociones bastante variables en los sujetos, la percepción de un objeto cambia entre cada individuo que lo perciba. Así, al percibir un perro, la impresión de un sujeto A pueden ser emociones de miedo, mientras que la del sujeto B pueden ser emociones de carácter alegre. Esto hace que el proceso de convertir la impresión a una idea del Sujeto A lo llevé a conocer al perro desde la aversión, mientras que al sujeto B le haga conocer al perro desde la felicidad.

Lo subjetivo de las emociones hace que el conocimiento de los objetos del mundo sea uno que varíe con respecto de cada sujeto. Ahora bien, si se sigue con esta cuestión visión de las cosas con base en las emociones, se puede llegar a la problemática de que inclusive los mismos individuos sean objetos de la construcción de sus emociones. Para el filósofo escocés esto no sería algo descabellado, al fin y al cabo, todas las percepciones están cargadas de emociones, lo que provoca que cada individuo se perciba y sea percibido de manera distinta. De lo anterior, en el libro de *Empirismo y Subjetividad* de Deleuze, el filósofo francés dice lo siguiente:

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Sin cesar Hume afirma la identidad del espíritu, la imaginación y la idea.

El espíritu no es naturaleza; no tiene naturaleza. Es idéntico a la idea en el espíritu. La idea es lo dado, tal como es dado; es la experiencia. El espíritu es dado. Es una colección de ideas; no es siquiera un sistema. Y la cuestión precedente podría expresarse así: ¿cómo una colección deviene sistema? La colección de ideas se llama imaginación, en la medida en que ésta designa, no una facultad, sino un conjunto, el conjunto de las cosas -en el más vago sentido de la palabra- que son lo que parecen: colección sin álbum, pieza sin teatro o flujo de percepciones (Deleuze, 2007, pp. 12-13).

Si se ve al espíritu como el “yo” para los individuos, entonces lo que dice Deleuze es que el “yo” para Hume, no es más que una construcción realizada por el sujeto a partir de la experiencia. Esto significa la construcción que hace los individuos de ellos mismos una amalgama de impresiones e ideas en todas sus variables, siendo las emociones las que formen la percepción del “yo”; sin embargo, cuando un individuo pierde la vivacidad de una impresión sobre lo que percibe es donde entra en escena el uso de la *imaginación*. En el *Tratado*, Hume menciona que la imaginación no se encuentra atada a seguir el orden que tenía la impresión original (Hume, 1984, I, p. 97), así que esta puede rellenar los huecos que dejan las ciertas impresiones cuando están perdiendo vivacidad. Lo curioso viene cuando se piensa que ciertas impresiones que se hacen del “yo” para la construcción individual, en parte son imaginación que busca rellenar los espacios de impresiones que se están desvaneciendo; lo que permite una percepción única en cada sujeto de sí mismo.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Ahora bien, la imaginación no solo se limita a la construcción del “yo” de los individuos también se usa para rellenar los huecos que dejan las impresiones sobre cualquier objeto que se perciba. Pero se debe recordar que, aunque las ideas de la imaginación no siguen el orden original que tenía la impresión de la cual procede, esta sigue siendo influenciada por las emociones e inclusive cosas como la memoria²⁶ siguen atadas a estas. Son las emociones las que permiten que el conocer para cada sujeto sea diferente con respecto a otro; son estas las que hacen que la visión del empirismo de Hume sea una subjetiva. Gracias a estas el filósofo escocés no ve a los externos al sujeto como causante de las impresiones y las ideas para el sujeto como Locke, y profundiza más que Berkeley a la hora de hablar de aquello que hace como el sujeto percibe al mundo como algo totalmente interno.

Si bien estas tres visiones de los miembros más importantes del empirismo sea lo que les dio el estatus más alto dentro la doctrina como para llamarlo la *Insular Trinity*, hay algo que debe advertirse con respecto a su último miembro. Aunque se dijo antes que la visión de un Hume como la última figura importante en el empirismo y un sucesor de Locke y Berkeley, pero las ideas del filósofo escocés van más allá de ser un mero sucesor. Para ello, en la siguiente parte de este escrito se profundizará mucho más en la filosofía de Hume y cómo esta se diferencia a la de sus predecesores, para así tratar de explicar que la propuesta del escocés no solo se queda como el culmen de una doctrina.

²⁶ Para el filósofo escocés la *memoria* es una de las facultades por las cuales un sujeto es capaz de repetir las impresiones ya. Las ideas que provienen de esta son más fuertes que las ideas provenientes de la imaginación, debido a que la memoria permite recordar impresiones con cierta precisión (Hume, 1984, I, p. 96).

3. La separación de Hume de su papel como continuador y culmine de la Insular Trinity

Este último capítulo tiene como objetivo lo siguiente: 1) establecer las influencias del pensamiento de Hume, esto significa hablar de las figuras que tuvieron peso en las ideas del pensador de Edimburgo que lo alejan del papel de ser un continuador de las cuestiones filosóficas de los dos miembros de la *Insular Trinity*²⁷. 2) Establecer un punto de comparación en el cual se observan que elementos de las filosofía lockeana y berkeliana toma Hume para el desarrollo de su filosofía y qué elementos permiten a Hume distanciarse de la visión empirista de sus antecesores para construir una propia. Esto con el fin de construir argumentos que permitan demostrar que el filósofo escocés construye una visión propia del empirismo para buscar dar solución a las problemáticas filosóficas de dicha doctrina.

3.1 La influencia que le llevaron a escribir el Tratado

Este apartado tendrá la tarea de explicar las influencias en el pensamiento de Hume. Para ello, este apartado se encargará de hablar desde las influencias que tuvo el pensador de Edimburgo tanto para la realización del

²⁷ Las figuras de Locke y Berkeley tendrán mención, ya que es evidente que estos tuvieron influencia en el mismo Hume debido a la relevancia de estos por toda Gran Bretaña. Ahora bien, estos dos miembros de la *Insular Trinity* (Locke y Berkeley) obtendrán mayor mención en el segundo apartado de este capítulo, donde se explica aquello que toma Hume de las cuestiones trabajadas por sus antecesores para desarrollarlo bajo sus ideas.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Tratado de la Naturaleza Humana, hasta la influencia en sus tesis filosóficas principales.

Para entender la influencia que tuvo Hume para escribir su *Tratado* es necesario conocer el contexto en que el filósofo escocés escribió su obra. Si se revisa lo dicho por Duque (1984) acerca de la primera obra filosofía del pensador escocés, el *Tratado* es escrito por un joven Hume durante el tiempo que vivió en Francia. En este libro, según Duque, el filósofo de Edimburgo se propone a realizar “un sistema completo de las ciencias, edificado sobre un fundamento casi enteramente nuevo, y el único sobre el que las ciencias pueden basarse con seguridad” (Duque, 1984, p. 15). Lo anterior es una muestra del propósito del escocés con su *Tratado*, el cual era convertirlo en un nuevo sistema para las ciencias; pero ¿qué tipo de ciencias? según Duque, las ciencias relacionadas con lo humano (p. 25). Lo anterior se refiere a todos los aspectos y las actividades propias del ser humano; esto se explica mejor con las siguientes palabras de Calvo (2011) las cuales dicen:

El proyecto de David Hume debe entenderse como una investigación de filosofía moral, en un sentido amplio, como se asumía ésta en el siglo XVIII, centrada en las actividades y en los asuntos específicamente humanos, tales como la percepción, el pensamiento, los sentimientos, las pasiones, el lenguaje y la acción, en contraste con la filosofía natural, que hoy denominamos ciencia natural. Incluye temas centrales de la filosofía -teoría del conocimiento, metafísica, teoría de la mente, ética y también de psicología, ciencia política,

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

sociología, economía, crítica literaria y algunos tópicos del estudio de la religión
(p. 1)

Hume pensaba hacer del *Tratado* un sistema en donde el objetivo principal de las investigaciones era todo lo concerniente a lo humano. Para lograr dicho objetivo, el *Tratado* fue escrito usando la metodología de Issac Newton en su *Principia mathematica*. Dicha metodología era la del uso de experimentos para la comprobación de las hipótesis que desarrolla Newton y usada por Hume a lo largo de su libro. Las siguientes palabras de Duque son menester para esta cuestión:

Hume debió tomar contacto con las doctrinas newtonianas a través de sus profesores de Edimburgo (James Gregory, sobre todo; no se conoce con certeza si llegó clases de Colin Maclaurin, el mejor discípulo de Newton, que se encargó de la cátedra de matemáticas de 1725). En cualquier caso, la metodología del *Tratado* aspira a seguir las huellas de los *Principia mathematica*, y está presente casi en todas partes: desde la comparación de los principios de asociación con la *atracción*, comparación seguida de una clara perifrasis del *hypotheses non lingo*, a las “Reglas para juzgar de causas y efectos”, claro de las *Regulae Philosophandi* del *Sistema del mundo*. También tienen una clara impronta newtoniana los numerosos “experimentos” en confirmación de hipótesis (Duque, 1984, pp. 23-24).

Al escribir Hume el *Tratado* bajo la metodología usada por Newton, buscaba que sus hipótesis fueran respaldadas bajo el método experimental

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

newtoniano con la intención de que dichas cuestiones fueran aceptadas por estar comprobadas mediante hipótesis. También tiene que ver con la intención de hacer del *Tratado* un sistema en donde las ciencias relacionadas a lo humano, encontrarán una guía para el manejo de las cuestiones relacionadas a la naturaleza humana.

3.1.1 Las influencias que afectaron el objetivo del *Tratado*

En este momento se busca exponer las influencias que tuvo Hume a la hora de establecer el objetivo que tenía con el *Tratado*. Si bien en el apartado anterior se dijo que el autor escocés se propuso con su libro lograr un “un sistema completo de las ciencias, edificado sobre un fundamento casi enteramente nuevo, y el único sobre el que las ciencias pueden basarse con seguridad” (Duque, 1984, p. 15), el objetivo principal que tenía para su obra va de la mano con el sistema que quería lograr con el *Tratado*. Esto significa que el estudio de la naturaleza humana se encuentra dentro de dicho objetivo, siendo las emociones²⁸ el principal foco de su filosofía.

Para el filósofo de Edimburgo, son las pasiones las que condicionan el conocimiento de las personas. Esto hace que todo el contenido que provenga de la razón se encuentre doblegado al sentimiento pasional de cada individuo²⁹.

²⁸ Cuando se usan las palabras “pasiones” o “emociones” debe entenderse que ambas hacen referencia a lo mismo, a los sentimientos de los seres humanos.

²⁹ Las palabras de Sánchez (2013) sobre de lo que representan las pasiones en la filosofía humeana, son bastante pertinentes:

Las pasiones impelen al movimiento, energizan el comportamiento, trazan una dirección o una meta que luego podrá ser corregida o adaptada por los dictámenes de la razón. Al hacer pivotar la conducta sobre las pasiones, Hume califica al hombre como un ser de deseo, movido por resortes primarios relativamente irrefrenables aunque no ciegos, sépase, la consecución del placer y la evitación del dolor (p. 154).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Ahora bien, el objetivo principal del autor escocés es demostrar que las pasiones son aquellas que rigen sobre la razón de cada individuo, es un conector para los otros dos objetivos importantes que Hume buscaba alcanzar. El primero es uno en donde Hume propone un escepticismo moderado³⁰, del cual uno de sus principales partidarios es Wilbanks quien en su libro *Hume's theory of imagination*, dice lo siguiente:

Although I have already made it rather plain that I believe that the primary intent of Hume's philosophy of the human understanding (in both *Treatise I* and *Enquiry I*) was the establishment of a moderate or mitigated scepticism -and *not*, as Smith and Taylor maintain, the establishment of a naturalistic conception of human nature-, I think that it is desirable to spell out the meaning and implications of this contention as clearly and accurately as possible before proceeding to demonstrate the point. It of course follows from my claim that not only is there no essential difference between the primary conclusion (or result) of *Treatise I* and of *Enquiry I*, but also that this conclusion (or result) represents the primary goal or end of Hume's inquiry in both works. In other words, the claim is that Hume was not a reluctant, hesitating sceptic in *Treatise I* and a confirmed, resolute one in *Enquiry I*; nor is it maintained that he became a confirmed, resolute sceptic within *Treatise I* itself -and perhaps became an even more confirmed and resolute one between *Treatise I* and *Enquiry I* (Wilbanks, 1968, p. 90)

³⁰ Se puede pensar que aquí Hume está ofreciendo un escepticismo moderado dentro del empirismo, siendo esta una propuesta para hacer frente al materialismo de Locke y al idealismo subjetivista de Berkeley.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Y el segundo es uno en donde el filósofo escocés busca acabar con el dogmatismo y el fanatismo religioso.

Según Flew, el deseo fundamental del que nació la filosofía humeana fue el de conferir apoyatura filosófica a un básico *agnosticismo positivo* (no ateísmo), que acabase de una vez con el fanatismo y la superstición religiosa (Duque, 1984, p. 30).

El buscar promover un escepticismo moderado y el de acabar con el fanatismo religioso están atados al objetivo principal de Hume, sépase, demostrar que las pasiones son aquellas que mandan sobre la razón de las personas. El afán de Hume por demostrar que son las emociones las que condicionan la manera en la que los individuos son capaces de conocer viene de la influencia del sentimentalista irlandés Francis Hutcheson³¹. Según Elton en su ensayo *la racionalidad práctica en Hutcheson (2009)*, el sentimentalismo hutchinsoniano es uno en donde el sentido moral se opone a la razón, lo cual hace que los elementos racionales no se mezclen con los morales, siendo el sentido moral contemplado como un sentido interno semejante al sentido de belleza (p. 46). Lo anterior es profundizado por Elton (2009) con la siguiente cita:

³¹ Francis Hutcheson (1694-1746), fue un filósofo y economista de origen irlandés. Estudió en la Universidad de Glasgow para en 1729, convertirse en profesor de esa misma institución. Su filosofía se centró en desarrollar un sistema moral para la construcción de una sociedad más virtuosa, a partir de la educación de valores morales de forma individual que permitan una mejor participación en la vida pública para cada persona. Sus obras más importantes son: *Inquiry into the Original of Our Ideas Of Beauty and Virtue, An Essay on the Nature and Conduct of the Passions and Affections, with illustration upon the Moral Sense, System of Moral Philosophy*.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Los sentidos internos son determinaciones de nuestra mente a contemplar y sentir placer o dolor ante ideas que se le presentan por medio de la observación. Aquellas por las que se perciben el orden, la regularidad, la armonía son contempladas por el sentido de la belleza, y las que representan la percepción de afecciones, acciones o caracteres de los agentes racionales son contempladas por el sentido moral. Es un tipo de conocimiento placentero o doloroso semejante al que se produce en los sentidos externos cuando perciben sus objetos. Por la misma estructura de nuestra naturaleza estamos determinados a reaccionar así al percibir la moralidad, respuestas que no dependen de nuestra voluntad (p. 46).

Esto muestra entonces que las acciones, las percepciones y el valor que poseen son determinadas por el sentido moral y el de belleza. Ahora bien, entiéndase que estos dos sentidos se refieren a los sentimientos y las pasiones las cuales mueven el actuar de cada individuo. Con respecto a lo anterior, Hutcheson (1975) en su libro *A system of Moral Philosophy* dice lo siguiente:

Before we pass to the dispositions of the will, we may observe a natural involuntary determination to associate or bind together all such perceptions as have often occurred together, or have made at once a strong impression on the mind, so that they shall still attend each other, when any object afterwards excites any one or more them. As this is experienced in smaller matters, so it affects our apprehensions of good and evil natural and moral. When the strain of conversation and popular maxims have long represented certain actions or events as good, and others as evil; we find it difficult to break the association,

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

even after our reason is convinced of the contrary. Thus certain actions are confusedly imaginend honourable, others dishonourable; certain stations miserable, and others happy; as spectres are imagined in church-yards (p. 30).

En esta cita se explica que los individuos siempre asocian a las percepciones que causaron fuertes impresiones en sus mentes, que consideren si lo percibido es bueno o malo con base en cómo las catalogue el sentido moral. Ahora bien, esta estructura del sentimentalismo hutchinsoniano influencia la filosofía de Hume, por tanto a su objetivo de mostrar que las emociones y sentimientos son lo que rigen por encima de la razón de los individuos. Esto es plasmado por Hume en el *Tratado* al mencionar que las acciones realizadas por algún sujeto no son motivadas por la razón sino por las pasiones (Hume, 1984, II, p. 616). Lo anterior se explica con las siguientes palabras del filósofo de Edimburgo:

Nada puede oponerse al impulso de una pasión, o retardarlo, sino un impulso contrario, y si este surgiera de la razón, esta facultad debería tener una influencia originaria sobre la voluntad, y ser capaz de causar o de evitar cualquier acto volitivo. Pero si la razón no tiene influencia originaria alguna, es imposible que pueda oponerse a un principio que sí posee esa eficiencia, como también lo es que pueda suspender la mente siquiera por un momento. Por tanto, es manifiesto que el principio opuesto a nuestra pasión no puede ser lo mismo que la razón, y que sólo es denominado así en sentido impropio. No nos expresamos estrictamente ni de un modo filosófico cuando hablamos del combate entre la pasión y la razón. La razón es, y sólo debe ser, esclava de las

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

pasiones, y no puede pretender otro oficio que el de servir las y obedecerlas (Hume, 1984, II p. 617).

Al pensar el *Tratado* como un sistema en donde las ciencias relacionadas a la naturaleza humana la moral es influenciada por el sentimentalismo de Hutcheson, las intenciones de Hume con su obra son más claras; puesto que al ser el objetivo principal el demostrar que las pasiones mandan a la razón, las propuestas de un escepticismo moderado y querer acabar con el fanatismo que luego se convierte en dogmatismo, se entrelazan con el objetivo principal. Al ser las acciones de un sujeto impulsadas por las emociones, sus ideas y creencias se verán afectadas por las pasiones. Al aceptar el escepticismo moderado que propone el autor escocés, un individuo evita pensar que sus creencias e ideas son completamente verdad; de ese modo, evita caer en el dogmatismo que lleva al fanatismo que hace a las personas arremeter contra sus iguales al defender lo que ellos creen que es “la verdad” definitiva³².

3.2 Las cuestiones que Hume toma y lo diferencia del empirismo de la Trinity

Aunque en el capítulo anterior se dice que cada miembro de la *Insular Trinity* ofrece en sus tesis filosóficas una visión propia del empirismo, es en Hume el último miembro de este grupo en donde se encuentra un punto de

³² Los sujetos creen que defienden la “verdad” absoluta, cuando, en realidad, están defendiendo “su verdad”. Esto significa que cada creencia o idea que tenga un individuo o un grupo de ellos es verdadera en tanto sus emociones los hacen convencer de que ellos poseen la razón absoluta. Aquí, el escepticismo moderado que propone Hume cumple la función de hacer que las personas duden de sus propias creencias, evitando caer en dogmatismos y fanatismos; mostrando que son sus emociones las que les hacen pensar que sus creencias son verdades absolutas.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

distinción de Locke y Berkeley. Si bien no se puede rechazar la cuestión de que el filósofo escocés se viera influenciado por sus dos antecesores en muchas de sus ideas, dicha influencia también le sirvió a Hume para poder identificar los elementos de las tesis lockeanas y berkelianas con las cuales no se encontraba totalmente de acuerdo. Este apartado tiene como objetivo explicar las cuestiones filosóficas de los miembros de la *Insular* anteriores a Hume influenciaron a este último, pero también para ver como el pensador de Edimburgo, al plantear se distancia parcialmente de la filosofía de ellos³³.

3.2.1 La influencia lockeana en Hume y su separación

En este apartado se propone mostrar dos cosas: la primera, es ver en qué cuestión Locke tuvo influencia en Hume y, la segunda, es mostrar en qué cuestión se puede encontrar una separación del pensador de Edimburgo de lo que cree que es su papel de continuador de las tesis lockeanas. Para ambos pensadores, tanto el filósofo inglés como el escocés, las ideas son originadas a partir de la experiencia que se adquiere por la percepción que ofrecen los sentidos. Si se va en orden de tiempo, se hace pertinente revisar lo que dice Locke al respecto de las percepciones. De lo anterior, lo dicho Marías (2015) puede servir a manera de introducción para esta cuestión de la percepción de los sentidos en Locke:

³³ Se debe aclarar que cuando se dicen “fallaron” es desde la perspectiva de Hume, el cual dentro de las cuestiones que fueron influencias de Locke y Berkeley, pudo encontrar cosas las cuales considero errores los cuales trato de arreglar con nuevos planteamientos para el manejo de problemáticas ya planteadas por sus antecesores.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Las ideas proceden de la experiencia, y esta puede ser de dos clases: percepción externa mediante los sentidos, o *sensación*, y percepción interna de estados psíquicos, o *reflexión*. La reflexión opera en todo caso sobre un material aportado por la sensación (p. 243).

A las ideas que provienen de las percepciones, Locke las cataloga en dos clases: *simples* y *compuestas*³⁴. Y si se vuelve a la definición que se dio de estos dos tipos de ideas en el capítulo anterior, las *simples* son provenientes de los sentidos o de la reflexión y la sensación juntas. Y las *compuestas* son el resultado de la combinación de las ideas simples. El filósofo inglés dice lo siguiente de las ideas simples:

Estas ideas simples, los materiales de todo nuestro conocimiento, le son sugeridas y proporcionadas a la mente por sólo esas dos vías arriba mencionadas, a saber: sensación y reflexión. Una vez que el entendimiento está provisto de esas ideas simples tiene la potencia de repetir las, compararlas y unir las en una variedad casi infinita, de tal manera que puede formar a su gusto nuevas ideas complejas (Locke, 2005, p. 98).

Y de las ideas compuestas dice lo siguiente:

Así como se observa que las ideas simples existen unidas en diversas combinaciones, así la mente tiene el poder de considerar a varias ideas unidas,

³⁴ De esta cuestión ya se habló en el capítulo anterior. Sin embargo, en este capítulo se hace pertinente volver explicar la clasificación de las ideas que hace Locke.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

como una sola idea, y eso es así no sólo según se dan unidas en los objetos externos, sino según ella misma las ha unido. A las ideas así hechas de varias ideas simples unidas las llamo ideas *complejas*. Tales son *la belleza, la gratitud, un hombre, un ejército, el universo* (Locke, 2005, p. 143).

Ahora bien, de esta relación de percepciones (sensación y reflexión) e ideas (simples y complejas) propuesto por Locke, es donde Hume se inspira para desarrollar su relación de *impresiones* e *ideas*. Si se va a las primeras páginas del *Tratado de la Naturaleza Humana*, el filósofo escocés menciona que en la mente de cada individuo hay una relación que se puede categorizar como dos percepciones aparte, las *impresiones* siendo la experiencia que es adquirida a través de los sentidos y las *ideas* siendo una copia, en menor grado, de fuerza de las impresiones (pp. 87-88). De los componentes de esta relación entre impresiones e ideas propuesta por Hume, se puede encontrar una división en dos clases:

Hay otra división de nuestras percepciones que será conveniente tener en cuenta, y que se extiende tanto en nuestras impresiones como a nuestras ideas. Se trata de la división en *SIMPLES* y *COMPLEJAS*. Las percepciones simples (impresiones o ideas) son tales que admiten distinción ni separación. Las complejas son lo contrario que éstas y pueden dividirse en partes. Aunque un color, sabor y olor particulares sean cualidades que estén todas unidas en esta manzana, por ejemplo, es fácil darse cuenta de que no son lo mismo, sino de que, por lo menos, son distinguibles una de otras (Hume, 1984, I, p. 88).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Esto deja ver que ambos filósofos comparten una clase de estructura del conocimiento para los individuos, en la cual las percepciones adquiridas por los sentidos de cada sujeto las cuales devienen en ideas y su nivel de complejidad varía dependiendo del objeto percibido. Ahora bien, la cuestión que presenta puede presentar un punto de separación para Hume de ser un sucesor de las ideas lockeanas, se encuentra en lo que ambos filósofos dicen que son las *ideas abstractas*.

Que este apartado continúe la discusión sobre dicha cuestión lleva, naturalmente, a la siguiente pregunta: ¿qué son las *ideas abstractas* tanto para Locke como para Hume? Para Locke las *ideas abstractas* “*son las esencias de los géneros y de las especies*” (Locke, 2005, p. 404). Ahora ¿qué se quiere decir con esto? Locke comprende este tipo de ideas en dos esencias: las *reales* y las *nominales*; en donde las primeras son el ser de las cosas, mientras que las segundas son la designación que reciben mediante las palabras un conglomerado de ideas complejas para formar una abstracta. Mientras que en Hume las ideas abstractas no son lo que quiere mostrar Locke, sino que son un montón de ideas simples las cuales son vinculadas a un término que les dan mayor extensión³⁵ (Hume, 1984, I, p. 106).

Si bien ambas posturas del concepto de idea abstracta se parecen en lo nominal, siendo las palabras quien dota de una mayor extensión a las ideas que se quieren vincular con algún término.

³⁵ Lo interesante de esta cuestión es que la opinión que tiene Hume sobre las ideas abstractas es influenciada por Berkeley. Al cual lo menciona de la siguiente manera en su *Tratado*: “Un gran filósofo ha combatido la opinión tradicional sobre este asunto, afirmando que todas las ideas generales no son sino ideas particulares añadidas a un cierto término que les confiere mayor extensión, y que hace que recuerden ocasionalmente a otros individuos similares a ellas” (Hume, 1984, I, p. 106)

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Así, una figura que encierra un espacio entre tres líneas es la esencia real y asimismo la esencia nominal de un triángulo, porque, no tan sólo es la idea abstracta a la cual va anejo el nombre general, sino la esencia misma, o ser, de la cosa en sí misma, el fundamento de donde fluyen todas sus propiedades, y al cual se encuentran inseparablemente anexadas (Locke, 2005, p. 408).

Según Locke, es la substancia de los objetos en donde se puede hacer una diferenciación para cada objeto. Y como no se puede conocer la constitución real de los objetos, es por sus cualidades en donde se puede encontrar la esencia que permite construir una idea abstracta con los objetos.

Porque es de la constitución real de sus partes insensibles de donde dependen todas esas propiedades de color, peso, fusibilidad, fijeza, etc., que pueden ser observadas, y esa constitución nos es desconocida; de manera que, no teniendo de ella ninguna idea, tampoco tenemos un nombre sea un signo. Sin embargo, es su color, su peso, su fusibilidad, su fijeza, etc., lo que hacen que sea oro, o que le otorgan el derecho a ese nombre, que es, por eso, su esencia nominal, ya que nada puede tener el nombre *oro*, sino lo que se observe conformidad de cualidades con esa idea compleja abstracta, a la cual va anejo ese nombre (Locke, 2005, pp. 408-409).

Como no se puede conocer la constitución real de los objetos, según Locke, es gracias a las cualidades primarias y secundarias que poseen los

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

objetos el sujeto que los percibe es capaz de denominarlos de acuerdo con las características de estos. Ahora bien, lo dicho por Locke sobre las ideas abstractas se diferencia mucho a lo que Hume cree que son estas ideas. Hay que recordar que, para Hume, las ideas abstractas son solo un montón de ideas simples que por unirlos a un término ganan una mayor extensión, esto significa que para Hume el lenguaje tiene un papel importante a la hora de crear una idea abstracta³⁶. Dichas ideas simples están juntas en un término y son determinadas por los grados de *cantidad y cualidad*³⁷ que una impresión haya tenido de ellas y ofrecen cierta diferenciación con respecto a la idea general que representan.

Es un principio universalmente admitido en filosofía que toda cosa de la naturaleza es individual, y que es por completo absurdo el suponer que un triángulo realmente existente no tenga una proporción determinada de lados y ángulos. Por tanto, lo que es absurdo *de hecho y en realidad* debe serlo también *en la idea*, dado que nada de lo cual podemos formarnos una idea clara y distinta es absurdo e imposible. Ahora bien, formar una idea es, sin más, la misma cosa, pues la referencia de la idea a un objeto es una denominación extrínseca de que no hay nota ni señal en la idea misma (Hume, 1984, I, p. 109).

Al decir Hume que no se puede hablar de un concepto abstracto sin tener en cuenta las cantidades y cualidades propias de las ideas que forman dicho concepto, se señala una contradicción en Locke, quien piensa que una idea

³⁶ Esto fue explicado en el capítulo anterior, pero se hizo necesario volver a comentarlo para el desarrollo de este apartado.

³⁷ Estas serían las cualidades que dan los sujetos a los objetos que son percibidos por sus impresiones para luego formar ideas de estos.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

abstracta puede ser concebida de manera general sin tener presente las cualidades de cada idea que la compone. Inclusive si cada objeto es diferente en las características que lo componen, Hume menciona que estas son obviadas en cuanto se encuentre una pequeña semejanza que permite agruparlas en un mismo término

Esta aplicación de las ideas más allá de su naturaleza propia se debe a que reunimos todos los grados posibles de cantidad y cualidad de manera tan imperfecta como pueda servir a los fines de la vida: ésta es la segunda proposición que me había propuesto explicar. Cuando hemos encontrado semejanza entre varios objetos -como nos ocurre frecuentemente- aplicamos el mismo nombre a todos ellos, con independencia de las diferencias que podamos observar en los grados de su cantidad y cualidad y en cualesquiera otras diferencias que puedan aparecer entre ellos (Hume, 1984, I, p. 110).

Más adelante el pensador escocés atribuye a la costumbre el que los individuos sean capaces de concebir las cantidades y las cualidades de un objeto que ya se encuentren dentro de un término más amplio que puede considerarse abstracto.

3.2.2 La separación de Hume y Berkeley

Si bien Hume puede considerarse como un sucesor directo de las tesis berkelianas debido a la similar opinión de ambos filósofos en muchas cuestiones trabajadas hasta ahora, son las maneras en las que ambos abordan sus

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

problemas filosóficos lo que les diferencia. Ahora bien, la influencia berkeleyana dentro del pensamiento de Hume no puede negarse³⁸, pero al igual que con Locke, son ciertos cambios que el pensador de Edimburgo hace en sus ideas lo que provoca la separación de ese papel de un mero sucesor. El punto que une a ambos y que a su vez presenta el punto de separación, se encuentra en el conocido principio berkeleyano de *ser es ser percibido*. Lo que hace a este principio el punto de unión y separación para ambos filósofos es lo que se buscaba conseguir, y eso sería una visión subjetiva del empirismo.

Como bien se sabe, el principio de *ser es ser percibido* es usado por Berkeley para referirse a todo aquello que es percibido por un sujeto, el cual gracias a las percepciones que le ofrecen los sentidos, siendo capaz de formar una idea de los objetos percibidos lo que les confiere una existencia a dichos objetos. Esto significa que para el obispo de Cloyne, que los objetos y las ideas que se forman de ellos no existen si estos no hacen parte de la percepción de un sujeto la cual les confiere una existencia. Dicho principio berkeleyano se observa en la filosofía de Hume en su relación de impresiones e ideas. Siendo las pasiones y emociones de un sujeto las que rigen las que rigen sobre la razón. De lo anterior, las siguientes palabras de Zepeda (2019) explican mejor esta cuestión:

Ahora bien, la complejidad de la naturaleza humana en la que se enlazan pensamientos y emociones constituye el sendero desde el cual se nos desvela

³⁸ Felix Duque menciona en su estudio preliminar del *Tratado* (Duque, 1984, p. 21) que la influencia de Berkeley en el pensamiento fue algo indirecta. Esto debido a que las lecturas hechas por el pensador escocés de las tesis del obispo de Cloyne fueron superficiales, siendo 1740 el año en donde Hume comenzaría a leerle más a profundidad.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

nuestra forma de comprender los hechos, comprensión alejada del antiguo modo de entender el conocimiento, esto es, desde el mero examen de razonamientos abstractos (p. 109).

Tanto para Hume como para Berkeley son las percepciones de los sujetos lo que da sentido a las ideas que tienen de los objetos, haciendo que la existencia de un objeto en la mente de un individuo se encuentre condicionada por cómo sienten la percepción³⁹. Ahora bien, lo que provoca la separación entre ambos filósofos es cómo decidieron manejar esta cuestión de la existencia externa de los objetos. Mientras que el pensador irlandés aboga por una subjetividad que le lleva a un idealismo, el pensador de Edimburgo propone un escepticismo moderado para evitar que los individuos caigan en dogmatismos⁴⁰. Para Berkeley es necesario que haya un ser que percibe (un sujeto) para que la existencia de los objetos sea posible, esto hace al filósofo irlandés negar a la materia como algo independiente de las percepciones de un sujeto. Esto último también es una crítica hacia la noción de las cualidades primarias y secundarias de Locke, la cual para Berkeley era incongruente por la imposibilidad de que existan cosas fuera de la mente de un sujeto

³⁹ En el caso Hume, son las pasiones que hay en las impresiones que se tienen de un objeto lo que hace que las ideas provenientes de una impresión estén condicionadas por las emociones que un sujeto tenga a la hora de percibir su entorno. En el caso de Berkeley es parecido. Si se toma una relación de identidad entre el que *percibe* y lo que es *percibido*; se puede ver que son las pasiones, memoria e imaginación que hacen parte de la sensación de aquel sujeto que percibe, lo que le permite dar fe de la existencia de aquello que puede sentir.

⁴⁰ Si bien en apartados anteriores se dijo que unos de los propósitos de Hume con su *Tratado* era el de difundir un escepticismo moderado para hacer frente al dogmatismo y el fanatismo, reducir ese objetivo solo a una obra se quedaría algo corto. Se puede decir que el escepticismo moderado que tanto busca promover Hume se encuentra en toda su obra filosófica; desde las *investigaciones sobre el conocimiento humano* y la de los *principios de la moral*, la *historia natural de la religión* y en sus ensayos *políticos, morales y religiosos*.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Hay algunos que establecen una distinción entre cualidades *primarias* y *secundarias*. Por las primeras entienden la extensión, la figura, el movimiento, el reposo, la solidez o impenetrabilidad, y el número; por las segundas entienden todas las demás cualidades sensibles, como los colores, los sonidos, los sabores y demás. Reconocen que las ideas que tenemos de éstas no son imágenes de algo que existe fuera de la mente o no percibido; pero mantienen que nuestras ideas de las cualidades son representaciones o imágenes de cosas que existen independientemente de la mente, en una sustancia no-pensante a la que llaman *materia*. Por tanto, debemos entender por materia una sustancia inerte e insensible, en la que extensión, la figura y el movimiento son únicamente ideas que existen en la mente, y que una idea no puede parecerse más que a otra idea; y que, en consecuencia, ni ellas ni sus arquetipos pueden existir en una sustancia no-perceptiva (Berkeley, 1992, pp. 59-60).

Mientras que en Hume al estar las ideas bajo el control de las de las emociones, las percepciones que los individuos tienen de su entorno pueden variar en concordancia a cómo sus emociones las perciban. Esto último puede considerarse como algo importante para el escepticismo moderado que propone Hume. El filósofo escocés en el *Tratado* menciona que todo razonamiento que se crea es verdadero, es propenso a ser erróneo.

Por consiguiente, en todo razonamiento tenemos que formar un nuevo juicio que sirva de prueba o control de nuestro juicio o creencia, y deberemos ensanchar nuestras miras a fin de abarcar una especie de historia de todos los

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

casos en que nuestro entendimiento nos ha engañado, en comparación con aquéllos en que su testimonio fue exacto y verdadero. Nuestra razón debe ser considerada como una especie de causa, cuyo efecto natural es la verdad, pero de una índole tal que puede verse frecuentemente obstaculizada por la irrupción de otras causas, así como por la inconstancia de nuestros poderes mentales (Hume, 1984, I, p. 311).

La fiabilidad que tiene un sujeto sobre sus juicios o creencias va disminuyendo conforme se va reflexionando su veracidad, haciendo que toda regla lógica que las creencias o los juicios posean se vayan perdiendo (Hume, 1984, I, p. 315). Esto último es importante para el escepticismo moderado que Hume buscaba promover, el reconocer que toda clase de razonamiento que un sujeto haga de su entorno esté equivocada y que solamente sea mera costumbre el que las cosas que observe ocurran de la manera que ellos observan.

De modo que, al exponer con tanto cuidado los argumentos de esa fantástica secta, mi atención era tan sólo hacer que el lector se diese cuenta de la verdad de mi hipótesis: *que todos nuestros razonamientos concernientes a causas y efectos no se derivan sino de la costumbre, y que la creencia es más propiamente un acto de la parte sensitiva de nuestra naturaleza que de la cogitativa* (Hume, 1984, I, p. 316).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Tanto la costumbre, los juicios y creencias al provenir de percepciones de los sentidos, también pueden encontrarse erróneas. Ahora bien, Berkeley pensaba que los objetos tenían existencia cuando eran percibidos por los sentidos de un sujeto; sin embargo, Hume menciona que los sentidos sólo perciben en cuánto están teniendo sensación del objeto que están percibiendo. Esto le sirve al pensador escocés para plantearse la problemática de la existencia de los cuerpos u objetos externos al sujeto. Esto hace que se cuestione a los sentidos como aquellos capaces de brindar noción de la existencia de los objetos.

Comenzaremos por los *SENTIDOS*: es evidente que estas facultades son incapaces de engendrar la noción de existencia continua de sus objetos cuando éstos dejan de manifestarse. Ello sería, en efecto, una contradicción en los términos, y supondría que los sentidos continúan actuando aun después de haber cesado por completo de actuar. Estas facultades, pues, en caso de tener alguna influencia en este punto, deberán originar la opinión de una existencia distinta, y no continua y, para ello, deberán presentar sus impresiones, como imágenes y representaciones, como unas muy distintas y externas existencias (Hume, 1984, I, p. 322).

Esto contrarresta con la opinión berkeleyana de que las cosas existen solo cuando son percibidas por un sujeto, preguntando lo que ocurre con la existencia de dichos objetos luego de que dejan de ser captados por los

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

sentidos⁴¹. Hume menciona que las impresiones que se dan de los sentidos no pueden transmitir algo distinto a ellos ya que todas las sensaciones son sentidas tal y como son en realidad (Hume, 1984, I, p. 322). Aunque esto último se vea alineado con las ideas de Berkeley, Hume pone en tela de juicio el uso de los sentidos como una base sólida para confirmar la existencia de las cosas con lo siguiente: “Lo difícil es saber hasta qué punto somos *nosotros* objetos de nuestros sentidos” (Hume, 1984, I, p. 322).

Ahora bien, si los sentidos no son del todo fiables para describir una existencia externa, ya que la identidad de los sujetos por sí misma también es una construcción de los sentidos ¿cómo Hume puede probar una posible existencia de objetos externos a los sujetos? Para esta cuestión el filósofo escocés menciona a la imaginación. Si se recuerda el último apartado del capítulo anterior, la imaginación no se encuentra atada en tener que seguir el orden de la impresión original para la construcción de ciertas cosas que se desvanecen luego de obtenida la impresión. Por tanto, construcciones como el “yo” de cada sujeto y la constancia de objetos externos luego de ser percibidos

⁴¹ Aquí se puede decir que las ideas son lo que quedan de los objetos cuando ya dejan de ser percibidos por los sentidos; pero recordando la relación de impresiones e ideas, toda idea es siempre una copia debilitada de una impresión que ya pasó. El suponer que las ideas son algo distinto o independiente de las impresiones es algo imposible, estas son solo lo que queda de una percepción simple y por tanto no pueden representar nunca algo que esté más allá de los individuos (Hume, 1984, I, pp. 322-323).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

por los sentidos caen en manos de la facultad de la imaginación⁴². Con respecto a lo anterior Hume dice:

Dado que toda impresión es una existencia interna y efímera -y como tal se manifiesta- la noción de su existencia distinta y continua tendrá que deberse a la concurrencia de alguna de sus cualidades con las cualidades de la imaginación; y como esta noción no se extiende a todas ellas, deberá surgir de ciertas cualidades peculiares de algunas impresiones. Por consiguiente, nos será fácil descubrir esas cualidades si comparamos las impresiones a que atribuimos existencia continua y distinta con aquellas otras consideradas como internas y efímeras. Podemos señalar, pues, que no se debe al modo involuntario de recepción de ciertas impresiones, como se supone corrientemente, ni tampoco a la fuerza y violencia de éstas, el que les asignemos una realidad y existencia continua que no admitimos en otras voluntarias y débiles. En efecto, es evidente que nuestras sensaciones de dolor y placer, nuestras pasiones y afecciones, son cosas de las que en ningún momento suponemos que tengan existencia allende a nuestra percepción; y, sin embargo actúan con mayor violencia y son igual de involuntarias que las impresiones de figura y extensión, color y sonido, que suponemos son seres permanentes.

Cuando el calor del fuego es moderado, se supone que existe en el fuego

⁴² Aunque la imaginación al igual que cualquier tipo de idea siga estando bajo el dominio de las pasiones de cada sujeto, ocupa un papel importante en la relación de impresiones e ideas. Collazos (1979) en su ensayo *Sobre la teoría de la imaginación en la filosofía de Hume*, pone a la imaginación como una facultad capaz de formar, unir y separar ideas (p. 136). También establece una diferenciación entre imaginación, razón y entendimiento, en donde si la imaginación permite formación de ideas, la razón es aquello que las compara y el entendimiento siendo una parte de la imaginación, pero con sus propiedades más generales y estables (p. 138). También define los principios que gobiernan a la imaginación dentro de la filosofía humeana: el primero, es el principio de libertad que permite a la imaginación cambiar las ideas libremente. El segundo, es el principio de asociación que le permite transicionar de las causas a los efectos. Aunque la imaginación posee estos principios, esta siempre se ve delimitada por los límites de la experiencia que posee un sujeto, esto hace que la imaginación no pueda concebir ideas, pero sí suponer cosas.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

mismo, y sin embargo, el dolor que nos causa si nos acercamos mucho a él no se estima tenga otro ser que en la percepción (TNH, I, pp. 328-329).

Este último elemento que acompaña a la imaginación para la suposición de una existencia externa es la *coherencia* y la *constancia*⁴³ de las impresiones lo que permite a los sujetos conservar una noción de una posible existencia de los objetos cuando dejan de ser percibidos. Ahora bien, toda esta cuestión de una existencia externa que contrarresta el principio de *ser es ser percibido* de Berkeley le sirve a Hume para explicar su escepticismo moderado. Si bien en el *Tratado* el pensador escocés se considera a sí mismo como un escéptico moderado y busca promover este tipo de escepticismo, es en la *Investigación sobre el conocimiento humano* en donde trata más abiertamente esta cuestión. En la sección doce Hume menciona la importancia de un cierto escepticismo previo moderado como una preparación para los sujetos antes del estudio de cualquier cuestión filosófica, con el fin de conservar la imparcialidad y mantener la mente de cada individuo libre de los prejuicios que se adquieren del entorno que no permiten la revisión constante de la cuestión que se quiera estudiar (Hume, 1988, p. 177). Lo anterior le permite al filósofo de Edimburgo dudar, entonces, de las ciencias, la teología, la metafísica y de aquellos que confían ciegamente en las percepciones de sus sentidos; los cuales aún no se dan

⁴³ Hume ve a la *coherencia* y a la *constancia* como dos cualidades que ayudan a abogar por una posible existencia externa de los objetos. A la *coherencia* la define como una regularidad de las manifestaciones que tienen las impresiones, esto significa la suposición de una existencia continua de ciertos elementos que no son percibidos pero que siguen coherentemente una causa-efecto de otros objetos (Hume, 1984, I, pp. 330-332). Mientras que la *constancia* se da cuando las impresiones vuelven a un sujeto luego de haber pasado y que van tomando un orden idéntico al que tenía cuando fueron percibidas por primera vez (Hume, 1984, I, p. 334).

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

cuenta que sus sentidos solo capta representaciones y nunca lo que es “realmente” el objeto a percibir(Hume, 1988, pp. 177-179).

Pero la más débil filosofía pronto destruye esta opinión universal y primigenia de todos los hombres, al enseñarnos que nada puede estar presente a la mente sino una imagen o percepción, y que los sentidos sólo son conductos por los que se transmiten estas imágenes sin que sean capaces de producir un contacto inmediato entre la mente y el objeto. La mesa que vemos parece disminuir cuanto más nos apartamos de ella, pero la verdadera mesa que existe independientemente de nosotros no sufre alteración alguna. Por tanto, no se trata más que de su imagen, que está presente a la mente. Estos son, indiscutiblemente, los dictámenes de la razón y, ningún hombre que reflexione jamás habrá dudado que las existencias que consideramos al decir *esta casa* y *aquel árbol*, no son sino percepciones en la mente y copias o representaciones fugaces de otras existencias, que permanecen uniformes e independientes (Hume, 1988, p. 179).

La cita anterior deja en claro que los sentidos solo representan objetos más no muestran cómo es en verdad el objeto, y dichas representaciones que se basan en impresiones están atadas a algo que les confiere ser representadas de forma única por cada sujeto. Recurrir a autoridades como Dios para tratar de desmentir el engaño de los sentidos, es una forma absurda de esconder lo que para Hume es la única forma de explicar lo variada de las representaciones de cada individuo, son las pasiones. Aquí es donde Hume se separa completamente de ser un sucesor de las nociones berkelianas, y se aleja de

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

cosas como la subjetividad tan característica en la filosofía de Berkeley. Al reconocer el filósofo escocés que el uso de la figura de Dios como forma de defender a los sentidos y negar que estos pueden fallar, no es más que algo ilógico (Hume, 1988, pp.180-181). Mientras para Berkeley, Dios es aquel el cual da las señales para que nuestros sentidos puedan captar las sensaciones (Berkeley, 1992, pp.99-100), por tanto, esta sería la razón por la cual los sentidos serían visto por Berkeley como la única manera de probar la existencia de objetos cuando son percibidos ya que son dados por Dios.

Las pasiones son vistas por el filósofo escocés como una existencia original, esto significa que no son copias de ninguna impresión (Hume, 1984, II, p. 618); por tanto, las emociones son el impulso original que guía el actuar de todo el comportamiento humano. Aunque las pasiones sean el motor que dé lugar al comportamiento de cada sujeto, se dan de manera diferente en cada individuo y según Stroud (1986), son las diferencias internas de cada individuo lo que hace que sus emociones sean diferentes a la hora de realizar acciones (p. 209). Al ser las acciones de cada persona un reflejo de sus emociones hace que el comportamiento que se creía era manejado por la razón, sea algo completamente impredecible y diferente en todo ser.

¿Qué hay, en efecto, más caprichoso que las acciones humanas? ¿Qué más inconstante que los deseos del hombre? ¿Y qué otra criatura se aparta más ampliamente, no ya de la recta razón, sino de su propio carácter y disposición? Una hora, un instante es suficiente para hacer pasar a un hombre de un extremo a otro, y para que subvierta lo que tanto esfuerzo y trabajo cuesta establecer. La

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

necesidad es regular y cierta. La conducta humana, irregular e incierta (Hume, 1984, II, p. 602).

Las percepciones que provienen de los sentidos, las ideas, los juicios, las creencias, etc, todo están bajo el dominio de las emociones de un ser humano. Toda clase razonamiento que pueda considerarse como verdadero o falso es solo parte de un manojito de emociones que hacen a un sujeto ver a los juicios o creencias de manera diferente a como el resto los ve, la veracidad depende de que tanto el individuo sienta sus pasiones conectadas con la idea que busca defender. Esto para el escepticismo que Hume promueve le es muy importante porque así se explica que cada objeto que rodea a los seres humanos es percibido de manera distinta por cada individuo y por tanto toda representación del mundo es algo tan caótico y diferente en cada sujeto; ya que se basan en el “sentir” de cada uno, algo que es muy diferente en cada persona. Las emociones construyen a las personas y sus “mundos”, eso hace que lo que para unos pueda ser verdad, para otros no lo sea y para algunos ni siquiera exista.

Conclusión

Para entender cómo la filosofía empirista de Hume es una que se libra de ser una sucesora de filosofías como la lockeana y berkeleyana, se hizo menester todas las cosas vistas en este escrito. El comenzar con una introducción de lo que se entiende a la hora de hablar del empirismo, dio paso a entender que esta doctrina filosófica se entiende mejor si es vista más como una cuestión

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

psicológica que una epistemológica. Que el uso de los sentidos y las percepciones que estos proveen del mundo, explican al conocimiento no como algo a priori si no como algo que se construye desde las experiencias de un sujeto a partir de sus sensaciones sobre el entorno que le rodea. El dar una explicación de lo que se entiende por empirismo dio paso para hablar lo que tres grandes filósofos como Locke, Berkeley y Hume propusieron para la filosofía siendo miembros de la doctrina. El materialismo lockeano en donde las percepciones del sujeto y las cualidades de los objetos son necesarias para la construcción de las ideas, el subjetivismo de Berkeley en el cual las sensaciones de un sujeto es lo que da la existencia a los objetos del mundo y por último a Hume el cual elabora un empirismo en donde las pasiones son aquellas que controlan todo el actuar de los individuos y las que hacen a sus percepciones del entorno únicas a las de los otros. La importancia de estos tres filósofos fue tan importante para la doctrina que los juntaron en un grupo conocido como *Insular Trinity*, siendo Hume como aquella última gran figura del empirismo y un sucesor de Locke y Berkeley. Pero son las mismas cuestiones planteadas por el filósofo escocés lo que permite dar cuenta que lo propuesto por él es que lo pone más allá de ser un mero sucesor, comprendiendo que aunque toma cosas de sus predecesores es capaz de criticar varios aspectos que no le parezcan correctos para la construcción de algo propio. También teniendo en cuenta que muchas de sus influencias fueron personas por fuera de dicho grupo o del empirismo como Francis Hutcheson o Issac Newton. Pero lo más importante, el comprender que Hume está por fuera del papel del sucesor de las dos grandes figuras del

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

empirismo, permite inclusive llegar a cuestionar una idea de *Insular Trinity* y comprender que lo hecho por cada uno de estos filósofos es algo único dentro del empirismo.

Referencias bibliográficas

Abbagnano, N. (1993). *Diccionario de filosofía*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

Berkeley, G. (1992). *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*. Madrid. Alianza Editorial, S.A.,

Calvo, Á. M. (2011). *El carácter de la verdadera filosofía en David Hume*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/6726>.

Duque, F. (1984). Estudio preliminar. *Tratado de la naturaleza humana* (pp. 15-38). Madrid. Ediciones Orbis. S.A.,

Echeverri, S. (2003). Subjetividad e inmaterialismo en la filosofía de George Berkeley. *Estudios de Filosofía* (27), 127-148.

Elton, M. (2009). La racionalidad práctica en Hutcheson. *Anuario filosófico* (1) 35-64.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Ferrater, M. (1964). *Diccionario de filosofía (Vol. 1)*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

Hernández-Castro, G. (2017). La teoría del conocimiento de Berkeley: empirismo y colonialidad. *Revista espiga*, 16 (32), 93-106. DOI: <https://doi.org/10.22458/re.v16i33.1768>

Hume, D. (1984). *Tratado de la naturaleza humana*. Madrid. Ediciones Orbis, S.A.,

Hume, D. (1988). *Investigación sobre el conocimiento humano*. Madrid. Alianza Editorial, S.A.,

Hutcheson, F. (1975). *A system of moral philosophy in three books (Vol 1)*. London.

Kant, I. (2009). *Crítica de la razón pura*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

Locke, J. (2005). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Manzo, S. (2016). Empirismo y filosofía experimental. Las limitaciones del relato estándar de la filosofía moderna a la luz de la historiografía francesa del siglo XIX (J.M. Degérando). *Rev. Colombiana de filosofía de la ciencia*, 16 (32), 11-35

Marías, J. (2015). El empirismo. D. Larousse (Ed.), *Historia de la filosofía* (pp. 237-248). Madrid. Alianza Editorial, S.A.,

Martínez Zepeda, Jean P. (2019). El conocimiento como sistema en el Tratado de la naturaleza de David Hume. *Revista de filosofía*, 76, 93-110. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-4360201900020009>

Morente, G. (2004). *Lecciones preliminares de filosofía*. Buenos Aires, Editorial Losada, S.A

Oya, A. (2018). La crítica de George Berkeley al representacionalismo de John Locke. *Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* (1), 109-126.

Sánchez, T. (2013). La teoría de las emociones en las obras de David Hume: cognitivismo avant la lettre. *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* (40), 151-169.

Sobrevilla, D. (1995). El idealismo de Berkeley. *Areté, revista de filosofía* 7 (2), 331-352.

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DAVID HUME Y EL EMPIRISMO DE LA “INSULAR TRINITY”

Stroud, B. (1986). *Hume*. México, D.F. Universidad Autónoma de México.

Vásquez, M. (2016). Universales y particulares en la teoría del conocimiento de Descartes y Locke. *Ingenium, Revista Electrónica de Pensamiento Moderno y Metodología en Historia de las Ideas* (10), 209-228.

Wilbanks, J. (1968). *Hume 's theory of imagination*. The Hague. Martinus Nijhoff.